

MUJER Y BARRIO: UN ENFOQUE DE GÉNERO APLICADO AL EQUIPAMIENTO COTIDIANO EN VILLA EL SALVADOR

GONZALES HILARES, Jakeline

jgonzalesh@uni.pe

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional
de Ingeniería – Lima, Perú

Resumen

En América Latina, en la década de 1980, el proceso de ocupación territorial y los movimientos político-sociales tuvieron una importante representación de mujeres organizadas que hicieron frente a distintos problemas sociales. En el distrito de Villa El Salvador (VES) en Lima – Perú, la organización de los comedores populares fue iniciativa de las mujeres como mecanismo compensatorio ante la crisis económica y conflicto armado de la época. Este distrito se destaca por su origen y ubicación en el desierto próximo al litoral peruano; afrontó dificultades de asentamiento, clima y accesibilidad a servicios de primera necesidad. Su organización quedaría a cargo de las Comunidades Urbanas Autogestionadas de Villa El Salvador (CUAVES) donde la participación ciudadana resultaría relevante para la consolidación del distrito. Sin embargo, esta organización contaba, principalmente, con una dirigencia masculina que priorizaría la creación de puestos de trabajo. Son las mujeres quienes generarían una agenda fundamentalmente doméstica para solucionar el problema de la alimentación familiar. Hoy, cuarenta años después de los esfuerzos de estas mujeres, las políticas públicas tienden, aun, a no considerar las necesidades de ellas en la planificación y dirección de la ciudad. La presente investigación evalúa las características urbanas del equipamiento utilizado por las mujeres, inmersos en la red cotidiana del Sector II de Villa El Salvador. Esta investigación presenta una

temática crítica y un enfoque metodológico mixto que incorpora la categoría de género en el análisis urbano, con indicadores que permiten entender la dimensión cotidiana como son proximidad, diversidad, autonomía y vitalidad. La crítica al urbanismo dominante radica en la idea de ciudad funcionalista que interpreta al territorio de manera segregada a través de equipamientos urbanos y coloca al vehículo privado como medio de transporte privilegiado incluso en la práctica urbana actual. La teoría feminista aporta a esta crítica la importancia de la vida cotidiana al momento de pensar y diseñar los espacios urbanos, visibilizando las actividades relacionadas con la reproducción de la vida a través de los equipamientos cotidianos. El principal hallazgo de la investigación fue el destacado puntaje obtenido en proximidad de los equipamientos inmersos en la red cotidiana del barrio. Esto significaría que la distancia entre las viviendas, comercios y redes de movilidad hacia el equipamiento no dificultan la conectividad a pie, lo cual no perpetúa la desigualdad urbana por género. Por otro lado, un mínimo puntaje en vitalidad nos indica un bajo flujo de personas y de actividades a distintas horas. Esta característica nos indica la incongruencia entre la oferta privada o estatal de servicios y las jornadas de trabajo que obligan a las mujeres a permanecer en sus hogares y no insertarse en el mercado laboral. Se concluye que Villa El Salvador podría ser un cambio de modelo territorial, de ciudad funcionalista y segregada, a una ciudad próxima que valora la escala del barrio debido a su origen y planificación que incluyó a las mujeres; y que si bien en la actualidad, estos esfuerzos puedan quedar mermados por otros aspectos urbanos, representa un ejemplo a ser tomado en cuenta.

Palabras clave

Mujer, Ciudad, Villa El Salvador, Barrio,
Equipamiento Cotidiano

01. Desigualdad en la ciudad: equipamientos y servicios

En términos de discriminación urbana, es en las esferas de poder donde se evidencia la poca participación de las mujeres en política, y por ende en la toma de decisiones con respecto a la ciudad. Los hombres se presentan ante la sociedad como figuras únicas capaces de gobernar, dejando en segundo plano la participación de las mujeres y segregándolas al ámbito privado, alejándolas así de los grandes acontecimientos propios del ámbito público. Esta diferenciación entre lo público y lo privado -relativo a mujeres y hombres- muestra las distintas necesidades y aspiraciones que estas puedan tener en la ciudad y por ende en el espacio urbano, donde las posibilidades de acceder a bienes y recursos resultan diferentes.

La principal razón de este hecho universal tiene que ver con los diferentes roles impuestos por la sociedad que ambos realizan tanto en la esfera privada como en la esfera pública (Sanchez, 2004, p. 12) pues las tareas de la vida cotidiana suponen un gran obstáculo para la incorporación de las mujeres al mercado laboral en condiciones de igualdad con los hombres (CEPAL, 2010, p. 36); y aun cuando en todo el mundo ha aumentado la tasa de actividad económica de las mujeres, no supone que ellas dejen de ser las principales prestadoras de cuidados. Siete de cada 10 mujeres entre 20 y 40 años forman parte de la fuerza laboral y son responsables de los cuidados en el hogar (Organización Internacional del Trabajo, 2009, p. 48).

En América Latina, en los últimos años, se han dado avances hacia la corresponsabilidad estatal en los servicios de cuidados. En Argentina, Brasil y Chile, existe legislación que obliga a las empresas grandes a contar con servicios de atención infantil (Blofield & Martínez, 2014, p. 117). En Chile, los empleadores con 20 o más trabajadoras deben disponer un servicio de guardería para niños(as) menores de dos años.¹ En Brasil, las compañías con 30 o más trabajadoras deben proveer servicio de guardería hasta los seis meses.² En Argentina, desde 1970, los empleadores de 50 trabajadoras o más tienen la obligación legal de contar con servicio de guardería.³

Sin embargo, según Blofield & Martínez en su artículo *Trabajo, familia y cambios en la política pública en América Latina*, exponen que, si bien dichas legislaciones presentan un grado de corresponsabilidad estatal, estos servicios terminan siendo restringidos a un pequeño sector formal de madres trabajadoras, y que además resulta una medida maternalista pues es focalizada en las mujeres y podría desincentivar la contratación de mujeres en edad fértil.

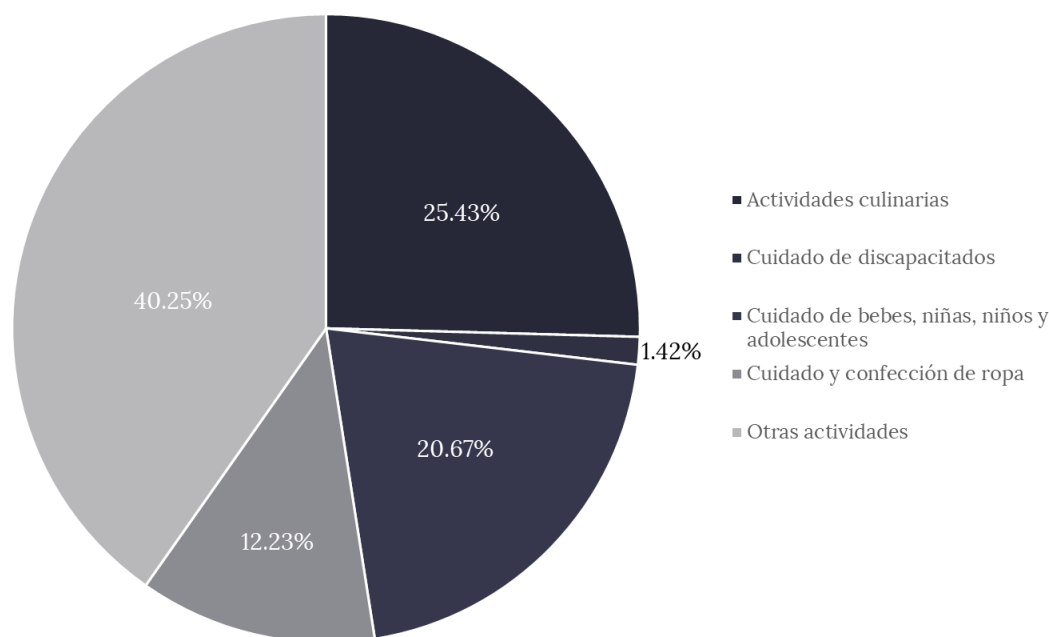
¹ Artículo 203 del Código del Trabajo, mediante la Ley 19.408 (1994)

² Artículo 389 del Código de Proceso del Trabajo, mediante el Decreto-Ley 229 de 1967.

³ Ley 20.744 (1974)

En el caso peruano, el Producto Bruto del Hogar (PBH) constituyó un monto que osciló entre 65,000 y 129,000 millones de nuevos soles en el 2010, lo que representó entre el 16% y 31% del PBI (Beltrán & Lavado, 2014, p. 205). Al contrastar estos datos con la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo⁴ (ENUT) se muestra que las mujeres son quienes más tiempo dedican a las actividades reproductivas, con un 70% del total de horas declaradas, proporción que aumenta a 80% en actividades culinarias y el cuidado de discapacitados. Esto evidencia el déficit de tiempo que enfrentan la mayoría de mujeres en el Perú lo que las lleva a sacrificar tiempo relacionado al cuidado de sí mismas, el descanso y su desarrollo profesional.

Figura 1. Actividades de mayor participación femenina como porcentaje del PBH



Fuente: INEI (2010). Recuperado de Lavado & Beltrán (2015)

Esta situación, conlleva a cuestionar nuestras ciudades no solo en términos económicos sino también roles género impuestos, pues los métodos convencionales para la obtención del Producto Bruto Interno (PBI), no tienen en cuenta los bienes producidos dentro del hogar ni tampoco el trabajo realizado en casa. El trabajo del cuidado, por ejemplo, que implica superponer el espacio laboral y el domicilio de las personas que se cuida, y que los lazos entre

⁴ La Encuesta Nacional de Uso del Tiempo, elaborado por el INEI constituye el medio estadístico más importante en el Perú para obtener información que permita conocer la distribución del tiempo de hombres y mujeres.

quienes dan y quienes reciben cuidados tiendan a ser personales (Perez, 2019, p. 325).

Un caso particular se da en la provincia de Otuzco, en el departamento de La Libertad, al Norte del Perú. Según el análisis del gasto municipal de la tesis de investigación de Victoria Moreno Aguirre⁵, las inversiones se dan de la siguiente manera.

“Las intervenciones específicas están orientadas a reforzar su rol tradicional a través de las cooperativas de consumo; las intervenciones afirmativas, son aquellas que tienen como finalidad reducir las brechas de género y se basa en los intereses estratégicos de las mujeres; y finalmente las intervenciones generales, son aquellas que no contemplan una orientación hacia las mujeres ni hacia la igualdad.” (Moreno Aguirre, 2016, p. 72)

De esta manera, notamos que el problema en cuanto a inversión en equipamiento comunitario de bienes y servicio urbanos, afecta directamente a sus usuarios, pero de forma diferenciada a las mujeres, quienes, teniendo en cuenta realizan un trabajo doméstico que continúa siendo asumido casi exclusivamente por ellas, muestra una participación en la sociedad que las focaliza en la esfera privada separada de otro tipo de relaciones sociales. Se corrobora en la tabla 1 que existe inversión para programas sociales que reproducen roles de género relacionados a la alimentación y los cuidados que dejan de lado la inversión en proyectos en los cuales las mujeres son protagonistas y mano de obra, que en palabras de Guardia, “contribuiría a perpetuar la ideología de la domesticidad, y promover la invisibilidad de las mujeres como trabajadoras” (Guardia, 2013, p. 45).

⁵ Inversiones Municipales en las Políticas Públicas para la Igualdad de Género, tesis de investigación presentada para optar el grado académico de magister en Gestión de la Inversión Social por la Escuela de Postgrado de la Universidad del Pacífico.

Tabla 1. Resumen de la inversión orientada hacia la igualdad de género. Municipalidad Provincial de Otuzco.

Clasificado por el impacto en la disminución de brechas de género	Años					
	2011	2012	Estructura porcentual		2015	2016
			2013	2014		
a. Presupuesto de gastos en intervenciones específicas	5.7	4.2	3.5	2.1	4.3	2.2
b. Presupuesto de gastos en intervenciones afirmativas	0	0	0	0	4.6	3.8
c. Presupuesto de gastos generales	94.3	95.8	96.5	97.9	91.1	94
Total de presupuesto ejecutado	100	100	100	100	100	100

Fuente: MEF 2011 - 2016. Recuperado de “Inversiones Municipales en las Políticas Públicas para la Igualdad de Género”

La tabla 1 también muestra que recién en el 2015 se incluye gastos en intervenciones afirmativas para proyectos como el de Plantaciones Agroforestales y en el que, a partir del hecho de que las mujeres salen como fuerza laboral, la municipalidad en el 2016 implementa el programa Reducción del costo, tiempo e inseguridad en el sistema de transporte como una necesidad para la localidad de Otuzco. Esto evidencia que la participación femenina, ya sea en la toma de decisiones o en el proceso de planificación, puede ayudar a distribuir el impacto que las ciudades tienen sobre las personas y vivir así en un entorno más equitativo y favorable en general.

En el caso de Villa El Salvador, desde la perspectiva de gobernanza, la municipalidad cuenta con dos procesos e instrumentos de gestión importantes: los Planes Concertados de Desarrollo Local y el Presupuesto Participativo. Estas herramientas brindan la posibilidad de priorización de la inversión local desde la participación de la comunidad organizada. Sin embargo, pese a los avances de descentralización, la generación de instrumentos de participación y de gobernanza; diversas organizaciones de mujeres vienen señalando la aun precaria institucionalidad política en el distrito, evidenciada en la falta de transparencia de la información, la falta de continuidad en las políticas

municipales, escasa planificación y un débil fomento de la participación ciudadana (García, 2015, p. 15).

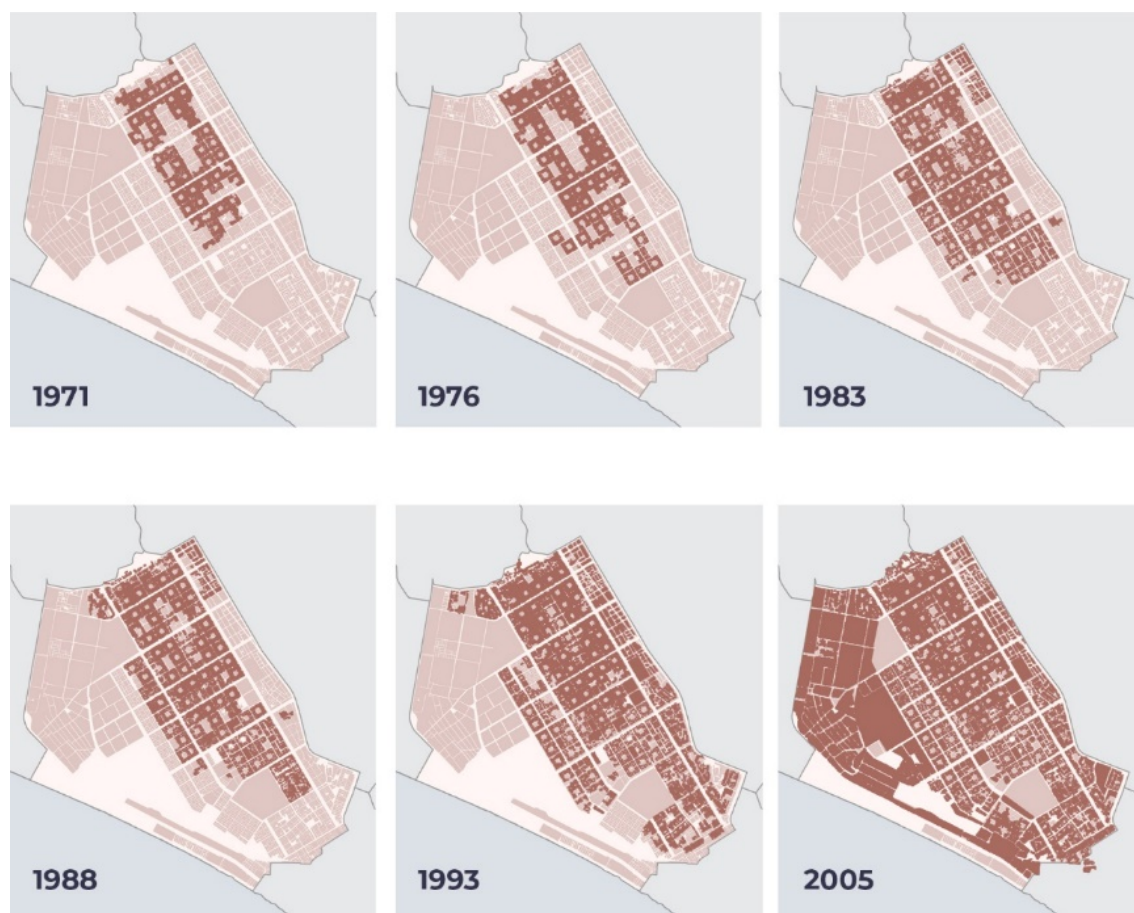
Figura 2. Plano de ubicación de Villa El Salvador en Lima Metropolitana.



Fuente: Elaboración propia en base al catastro de Municipalidad de Lima (2015)

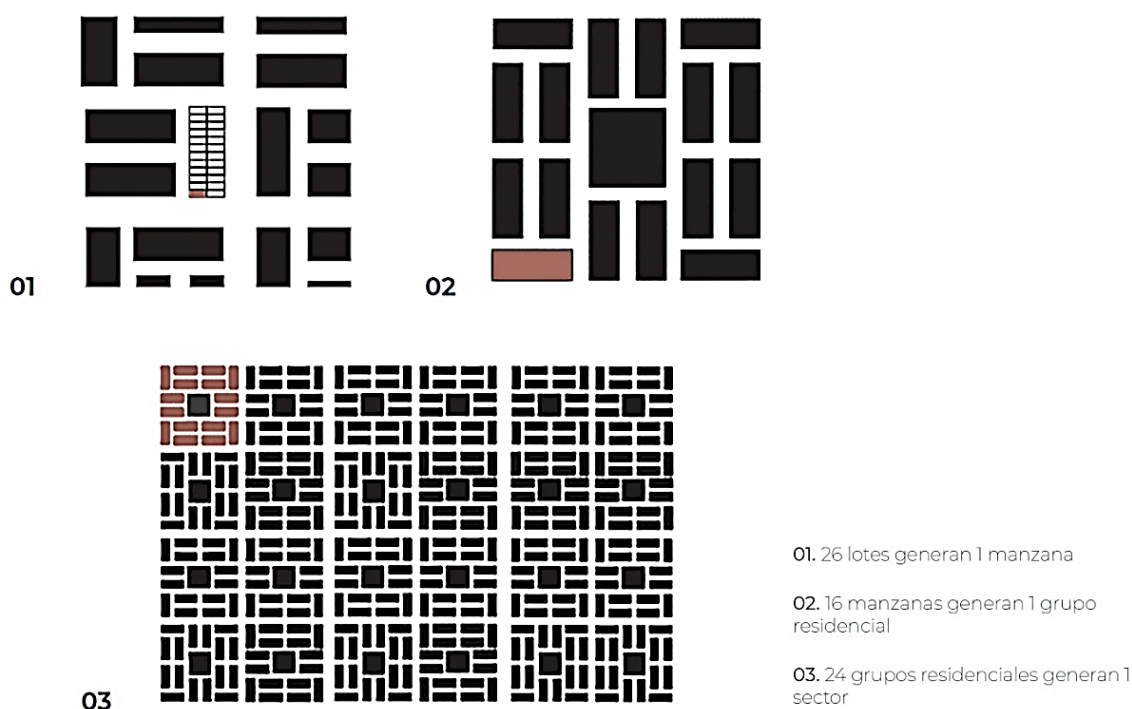
Villa El Salvador surge en el año 1971 como una ciudad planificada, con una clara y marcada zonificación. Desde su trazado original tiene asignado un espacio público abierto para cada barrio que acoge al equipamiento comunal. Los equipamientos comunales fueron consensos vecinales para su uso y ubicación, y al encontrarse próximos a los espacios públicos gozaban de un emplazamiento óptimo para su desarrollo.

Figura 3. Crecimiento urbano en Villa El Salvador.



Fuente: Elaboración propia en base a DESCO (2015)

Figura 4. Planteamiento de lotización para Villa El Salvador propuesta por el Arq. Miguel Romero Sotelo



Fuente: Elaboración propia.

Según Teresa Cabrera y Miguel Villaseca, se puede abordar el problema de los equipamientos comunales en Villa El Salvador a partir de tres dimensiones (Cabrera & Villaseca, 2007, p. 46), la dimensión social, la dimensión organizacional y la dimensión física. Basado en encuestas aplicadas a usuarios desde la dimensión social, se observa a la inseguridad como el problema más grave, seguido por la limpieza y mantenimiento, y el inadecuado o insuficiente oferta de equipamientos para el desarrollo de la vida cotidiana. Cabrera y Villaseca señalan, además, que al basarse el estudio en encuestas: estos responden a la percepción de sus individuos y que podrían ser mermados con implementaciones desde la dimensión física en la que se aborda el problema.

El punto de partida para abordar este problema, sería considera qué tipo de equipamiento es el que se necesita, cual es el más adecuado, etc.; pero, además, resulta necesario que se tome en cuenta las necesidades específicas de los grupos no considerados en el acondicionamiento de la ciudad como las mujeres, niños y adultos mayores.

02. Marco teórico

02.01. La mujer en la ciudad

El urbanismo como disciplina surge a finales del XIX como solución a la ciudad industrial. Le Corbusier teorizó y defendió que las necesidades humanas son iguales para todo el mundo, pudiendo plantear un modelo único de ciudad que respondería a las personas que cumplen funciones como trabajar, comprar, dormir, divertirse, circular, etc.⁶ Esta idea permitiría imaginar un espacio fragmentado y ordenado en actividades que terminarían por dar origen a la zonificación y usos en la ciudad; un urbanismo dominante que, en la práctica, segrega el territorio y prioriza el vehículo privado como medio de transporte privilegiado (Ciocoletto, 2013).

Jane Jacobs, en su precursora obra *Muerte y vida de grandes ciudades*, publicada por primera vez en el año 1961, hace frente a la mirada universal y segregada de la ciudad planteada por el movimiento moderno (Jacobs, 2011). Describe a partir de hechos cotidianos, una ciudad más allá de su funcionalidad y presenta realmente la problemática a la que se enfrentaba el urbanismo desde esa época.

Zaida Muxi (2006) critica la situación actual de la práctica profesional y la manera de abordar la planificación urbana debido a la falta de proximidad y los conocimientos estrictamente técnico profesionales para comprender la compleja y diversa realidad urbana que habitamos. Esta crítica al urbanismo dominante supone entender como la diversidad no solo diferencia lo cultural sino también a los diferentes modos de vida que tienen las personas en un mismo territorio, diversidad que no coincide con enfoques anteriores de ciudad moderna actual plasmados en la Carta de Atenas⁷.

Tanto Jacobs como Muxi, concluyen en que el urbanismo del siglo pasado se ha dirigido hacia el pensamiento funcionalista basando su desarrollo en el crecimiento y expansión del territorio con un enfoque economicista y con una auténtica falta de consideración de las viviendas y necesidades cotidianas de las personas dentro de los barrios que conforman la ciudad. Muxi sostiene, además, que la concepción de urbanismo como ciencia hace que no se reconozca y no se explicita el componente ideológico ni subjetivo de quienes intervienen la ciudad; el espacio que habitamos refleja dinámicas de poder y prioriza a unos elementos sobre otros, beneficiando primordialmente la esfera del trabajo y al género masculino.

⁶ Le Corbusier. "Urbanisme" Paris (1925)

⁷ Manifiesto urbanístico ideado en el IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) celebrado a bordo del Patris II en el año 1933 durante la ruta Marsella-Atenas-Marsella.

“[...] un modo de intervenir que hace corresponder a cada necesidad un servicio, emparejando tipologías con poblaciones: jóvenes con centros sociales, ancianos con residencias, niños con colegios y guarderías. Un planteamiento que no recoge la complejidad de la vida cotidiana ni de los distintos grupos sociales al no abarcar sus actividades, deseos y necesidades reales, más complejas que binomios anteriores. Tanto en temas de trabajo como en equipamientos se termina abocando a diseñar la ciudad para un uso excesivamente simplista, que no corresponde a la complejidad de la vida de sus habitantes.” (Roman & Velazquez, 2008, p. 10)

Roman & Velazquez en su libro *Guía del urbanismo con perspectiva de género*, introducen el género como categoría de análisis para la ciudad. Exigen la necesidad de deconstruir categorías absolutas planteadas por el urbanismo moderno, identificar la opresión femenina y poner al descubierto los espacios femeninos, es decir, los modos de vida particulares de las mujeres.

Para Pernas (1998), el hombre puede desenvolverse sin problema tanto dentro como fuera de su hogar, mientras que la mujer no solo está relegada al ámbito privado, sino que ni siquiera en él puede desenvolverse tal y como verdaderamente quisiera ser. Esta devaluación del trabajo y de la condición social de las mujeres, no pudo darse de no haber sido sometidas a un intenso proceso de degradación social en donde a través del tiempo perdieron terreno en todas las áreas de la vida social.

“La sociedad burguesa, desde el siglo XIX, diferencia el mundo profesional, exterior, a través del cual el individuo interviene en lo social: producir y participar. Y el mundo interior, de la reproducción, en que se cumplen las obligaciones con la especie y con la comunidad: tener hijos, mantenerlos, cubrir las necesidades biológicas, cuidar de los ancianos, enterrar a los muertos, ocuparse de todo aquello que el mercado no puede realizar al tratarse de actividades que no son divisibles, cuantificables ni rentables. La ciudad es el espacio en que se hace posible diferenciar esas esferas que en el mundo rural están confundidas.” (Pernas, 1998)

La historiadora Begoña Pernas nos introduce al cuestionamiento y diferencias en las esferas productivas y reproductivas de la vida cotidiana, donde las tareas no se desarrollan de la misma forma para todas las personas pero que si acepta la existencia del trabajo doméstico como forma de trabajo tras el debate entre algunas corrientes del feminismo y el marxismo.⁸ Pernas sostiene también que la mayoría de las mujeres están colonizadas desde adentro, que han interiorizado su situación subalterna con respecto a los hombres y que este es un rasgo que corta la diferenciación entre las clases sociales. El proceso de

⁸ Para una ampliación sobre este punto, revisar “Mujer, trabajo y clase obrera” de Teresa Torns en *Trabajo y clase obrera hoy*. Madrid, Fundaciones Marxistas, 1991.

socialización desde la infancia, la educación formal e informal, los mensajes en los medios de comunicación y todos estos mecanismos son formas a través del cual la mujer se incorpora a la sociedad y lógicamente también en la ciudad; donde se manifiestan diferentes matices según su situación de clase pero que en todos los casos se trata de roles subordinados en una ciudad definida y dirigida por y para los hombres.

No hay una prohibición que desautorice a las mujeres salir solas de noche o impida transitar por algunos lugares de la ciudad, pero en la práctica, muchas mujeres se muestran incapaces de salir o utilizar esos lugares y optan por no hacerlo. Se asume como una decisión personal antes que una limitación al ejercicio de un derecho en una ciudad donde la arquitectura responde a usos masculinos, una ciudad que tiene calles con nombres de hombres, museos con obras de hombres, recintos de ocio donde priman las canchas de fútbol, billar, etc. (Azcarate, 1995)

En otras palabras, la categoría género nos sirve como herramienta en la búsqueda de un plano analítico de las relaciones hombre-mujer para poder avanzar en qué y cómo se expresan las desigualdades o diferencias en la vivencia del espacio urbano, donde el desafío significa pensar y construir espacios sin género, orden patriarcal ni jerarquías; un espacio para visibilizar las diferencias, espacios de todas y todos en igualdad de valoración de miradas, saberes y experiencias. Incorporar la variable mujer a los procesos de planificación, evita reproducir en políticas y programas de desarrollo, la marginación y discriminación social y cultural que las afectan de manera específica. Esta variable mujer busca también definir a las mujeres como un grupo objetivo de acciones y políticas sociales específicas en las cuales se reconozca el triple rol que ellas desempeñan: el trabajo reproductivo de crianza y de educación de los hijos, el trabajo productivo como proveedora de ingresos, y el trabajo de gestora barrial en procura del mejoramiento de las condiciones de vida en su comunidad.

En Villa El Salvador, por ejemplo, fueron las mujeres quienes se hicieron responsables de los cuidados y del equilibrio emocional de sus familias, en su rol de madres, dirigentes y trabajadoras. Ellas crearon hogar día a día, transformando no solo la vida de sus propias familias sino la de su entorno, a través de los comedores populares no solo cocinabas para los demás, sino que profesionalizaron la labor doméstica, logrando visibilidad y autonomía en la organización, que, en prácticas culturales, se asumen como pertenecientes a las mujeres y no a los hombres.

En el imaginario de nuestras sociedades prevalece la división sexual del trabajo y la escisión espacial de las esferas públicas y privadas con un significado distinto para hombres y para mujeres (Roman & Velazquez, 2008, p. 14), que supone el reto de construir espacios de igualdad que transformen radicalmente

esta división de espacios y tareas para construir una ciudad de responsabilidades compartidas tanto en casa como en las calles.

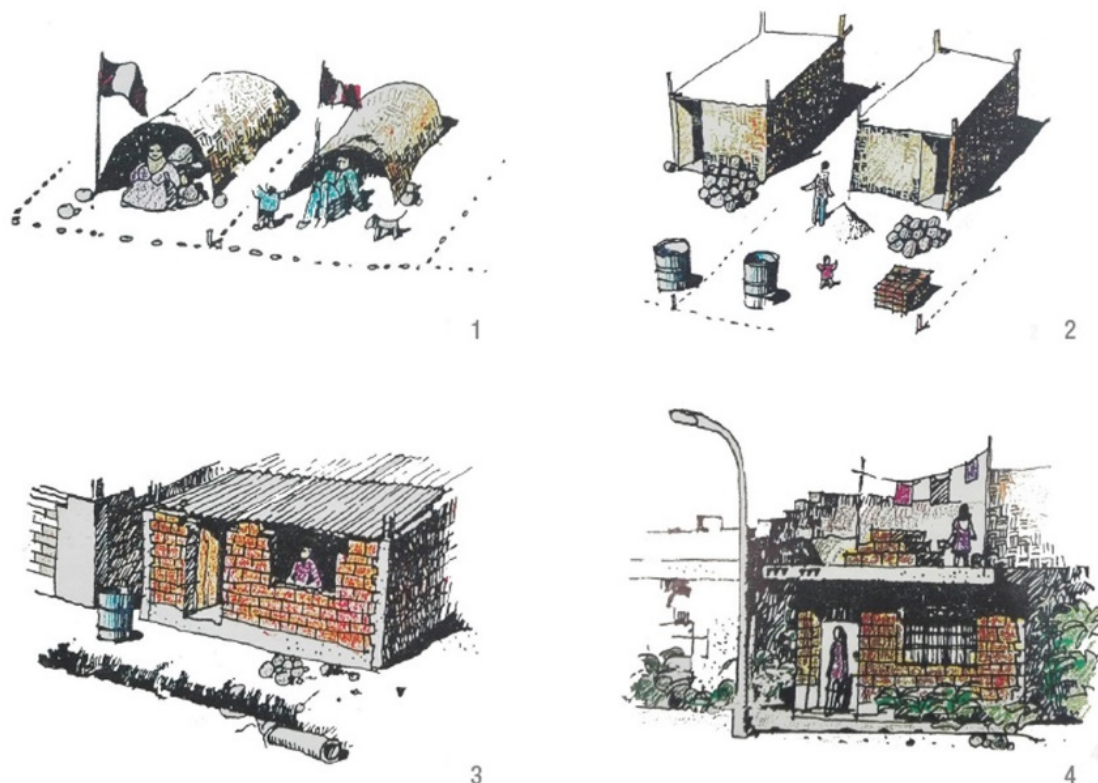
02.02. La vida en barrios populares

El barrio, en términos generales, se define como una unidad territorial de la ciudad que comparte algo que lo caracteriza (un río, una plaza, un camino, una iglesia) que termina por ser el elemento de identificación local dentro de una unidad territorial; un área determinada a priori como unidad formada por un tejido urbano y una población residente con características particulares (Ciocoletto, 2014b). Pero el término de manera aislada no permite entender la complejidad de sus circunstancias y ni la de sus habitantes, por lo que se recurren a variaciones o alteraciones del término para entender particularidades.

“La otra alternativa para los sectores populares ha sido la formación de barriadas que se han extendido por los cerros, los arenales y la ribera de los ríos [...] se desarrolla un complejo proceso de negociación, represión o relocalización en otras zonas.” (Grompone et al., 1983, p. 61)

Para consolidar una barriada lo primero que se adquiere, y en medio de fuertes luchas, es el terreno, para luego ser habitado pues “a diferencia del resto de la ciudad, en la barriada se empieza habitando, para luego construir” (Riofrio, 1978); donde el alojamiento evolucionara desde la choza de estera hasta, eventualmente, viviendas de muy variado tipo, a la vez que con el tiempo algunas zonas irán dotándose de servicios como agua, luz, etc.

Figura 5. Patrones de asentamiento barrial.



Fuente: Jorge Burga (2006)

“[...] podríamos definir preliminarmente la barriada como un patrón de establecimiento urbano, con rasgos físicos, sociales y económicos estructurados de manera singular. Estos serían que su constitución se realiza por invasión espontánea o concertada de espacios vacíos existentes en la periferia del casco urbano, generalmente de propiedad pública y en menor escala privada; que en ella participan grupos de familias de bajos ingresos económicos, en su mayoría procedentes de áreas rurales con una cultura tradicional; que tienden a organizarse a fin de actuar solidariamente para el logro de un lote y la obtención de servicios básicos y facilidades comunales; y que entran en contacto con dependencias estatales para ser reconocidos como propietarios de sus viviendas, dando lugar así a un estilo de relación sociopolítica que difiere al de otras comunidades de base del país.” (Matos Mar, 1977)

Villa El Salvador, sin embargo, presenta una particularidad con respecto a las típicas barriadas surgidas en Lima; cuenta con el apoyo del Estado quienes aportan desde la planificación barrios definidos según una lotización, ordenados alrededor de un espacio de encuentro y, aunque la intervención del Estado termina por establecer parámetros para la consolidación de estos barrios, no es suficiente para materializarlo sino hasta que sus habitantes establecen vecindarios que se consolidan poco a poco hasta conformar barrios propiamente.

“[...] Villa El Salvador intenta ser una experiencia urbana diferente en cuanto a la vinculación de empleo con residencia, modalidades de empresa autogestionaria y gobierno del asentamiento por parte de los pobladores.” (Grompone et al., 1983, p. 71)

En este punto de la investigación, destacamos el surgimiento de organizaciones femeninas se dio a la par con el surgimiento de los barrios. Estas organizaciones femeninas barriales por lo general nacieron y crecieron al margen de la organización vecinal (CUAVES) y de otras organizaciones sociales con un especial sentido de “autonomía” que se traducía en la defensa de su ámbito como expresión exclusiva de sus demandas, en la preservación del liderazgo del asedio de los dirigentes varones del barrio o de los partidos (Blondet, 1991). Toman la idea de la democracia y la expresan en su máximo potencial, generan un apolítica que atiende a las necesidades de la gente, que favorece la cooperación y el compartir, la ayuda mutua y la solidaridad, y que reconoce las necesidades de la vida cotidiana como son alimentación y los cuidados.

“El barrio cobra relevancia cuando se lee como el entorno próximo a las viviendas, donde se realizan la mayoría de las tareas cotidianas de la reproducción para el desarrollo de la vida de las personas y como el espacio inmediato de las personas dependientes.” (Ciocoletto, 2014a)

La arquitecta Adriana Ciocoletto, miembro del Collectiu Punt 6⁹, sostiene que los barrios pueden entenderse como sistemas formados por un conjunto de espacios de relación, equipamientos cotidianos, comercios, paradas de transporte público y calles que los conectan (Ciocoletto, 2014b); afirma que la vida de manera esencial se da a esta escala y que por ende la atención debe estar en satisfacer las necesidades cotidianas a través de calles que permitan un recorrido a pie, posean continuidad y sean útiles, es decir que además de poder enlazar se sitúen en ellas actividades para la vida cotidiana.

⁹ Cooperativa de arquitectas, sociólogas y urbanistas de procedencias diversas con más de 10 años de experiencia local, estatal e internacional. Nació tras la aprobación en el año 2004 de la llamada ley de Barrios. Una normativa pionera que ponía en marcha medidas sociales y urbanas, y que constaba de 8 puntos básicos a desarrollar, siendo el campo 6, la equidad de género en el uso del espacio urbano y los equipamientos.

“Definimos la vida cotidiana como el conjunto de actividades que las personas realizan para satisfacer sus necesidades en las diferentes esferas de la vida que incluyen las tareas productivas y reproductivas, propias y políticas o comunitarias. Estas actividades se llevan a término en un soporte físico (barrio, ciudad, territorio) y en un tiempo determinado.” (Ciocoletto, 2014b)

Entender los barrios desde la vida cotidiana implica enumerar una serie de actividades que se dan durante un día cualquiera para una persona a través de una cadenas de tareas, este concepto permite comprender las vinculaciones espacio- temporales en la vida cotidiana (Sanchez, 2004, p. 18) para satisfacer las necesidades que la vida misma demanda y donde mujeres, por su relación con cuidados y atención a otros grupos sociales, comprenden mucho más.

Esta manera de entender los barrios se caracteriza, según Muxi por tres características principales: La primera es la importancia de la experiencia vivida, entendiéndolo que esta no es universal y, por lo tanto, reconociendo las condiciones variadas y múltiples que influyen en el habitar cotidiano, como el sexo, el género, la edad o las condiciones físicas, económicas y sociales. La segunda es la comprensión de la ciudad como un sistema complejo, que significa una interpretación en la que se tiene que utilizar conocimiento de diferentes áreas al tiempo que se debe trabajar a diferentes escalas para corroborar y comprobar los efectos y resultados de cada decisión. Y la tercera es la noción de que las personas son el centro del urbanismo, por ello, no hay problema ni necesidad menor que no deba ser atendido haciendo un uso eficiente de recursos, es decir, siempre pensar en la reutilización, el reciclaje y la renovación sin demoliciones. (Muxi, 2018, p. 294)

La consolidación de los barrios se da cuando estos logran sostener distintas actividades de la vida cotidiana y en ese sentido, mientras organizaciones principalmente dirigidas por varones en las CUAVES priorizaban la obtención de un título de propiedad para acentuar su residencia, las mujeres en Villa El Salvador mostraron atención a otras necesidades como son la alimentación y los cuidados de personas dependientes como niños y ancianos. Esta capacidad de organización de sus pobladores a escala barrial permite día tras día resolver problemas inmediatos que la burocracia del Estado centralizado no atiende y, aun así, esa falta de atención del Estado no detiene el proceso de consolidación, y aunque la red cotidiana de los barrios no esté limitada por elementos físicos, es perfectamente reconocible por sus pobladores.

02.03. Equipamiento cotidiano

Landa (1982) define equipamiento comunitario, como lo relativo al “conjunto de edificios y espacios, predominante de uso público, en los que se proporciona a la población de servicios especializados, o bien, como en los que la población

realiza actividades de carácter colectivo, generalmente con la concurrencia diversificada y masiva de personas.”

Ambas definiciones destacan la función colectiva de los equipamientos, de manera que se relacionen con la vida cotidiana y cómo se logran insertarse en los barrios con el fin de cumplir importantes funciones como “la interacción social y la generación de identidades sociales” (Maya Perez & Cervantes Borja, 2005). Este sentido de comunidad es considerado y tomado en cuenta por los pobladores de Villa El Salvador; los Comedores Populares Autogestionarios, que surgen como respuesta ante la crisis política y económica vivida en la década de 1980. Estos equipamientos comunitarios, además, presentan una particularidad, son dirigidos por mujeres.

Desde el punto de vista de las mujeres, es fundamental que exista una red de espacios de apoyo a las responsabilidades comunitarias. Espacios de referencia de una comunidad donde se genera la convivencia, el intercambio, la socialización y la ayuda mutua. (Ciocoletto, 2014b)

Los conceptos relacionados al apoyo a través de los equipamientos planteados por Ciocoletto, dan a entender que el propósito de un equipamiento comunitario no debe ser el edificio en sí, sino el desarrollo. Los edificios son instrumentos para la promoción del desarrollo social y humano, y no propósitos en sí, por lo tanto, la labor de provisión de equipamientos comunitario debe entenderse desde el diseño y la construcción de edificios a la consideración de las instituciones y las actitudes de la comunidad. Tal y como lo plantearon las mujeres en Villa El Salvador, donde la propuesta incluía la mayor integración posible de una serie de equipamientos para la comunidad.(Ciocoletto, 2014b)

Los equipamientos se tienen que entretener con los recorridos de cada día, es decir no se tienen que colocar en los límites de las áreas urbanizadas puesto que generaran calles sin vida y con falta de seguridad. Con la expulsión de los equipamientos a las afueras de nuestras ciudades perdemos uno de las máximas ventajas de la mezcla y la proximidad: conseguir que los recorridos representen tiempos útiles. Es decir, poder utilizar el tiempo eficientemente si los diversos itinerarios cotidianos nos permiten satisfacer las necesidades cotidianas. En cambio, el uso del tiempo no es eficiente cuando cada recorrido es exclusivo para una función.

Según Adriana Ciocoletto las características urbanas son cualidades que reúnen las condiciones necesarias para que un espacio incluya la experiencia de la vida cotidiana de las personas. Estos espacios están identificados como equipamientos, espacios de relación y barrios; y cada uno de ellos presenta unas determinadas características urbanas que pueden ser cuantificadas

mediante un sistema de indicadores.¹⁰ Estas características están basadas en aspectos de la realidad que hasta ahora se habían omitido en los análisis urbanos más generales como son proximidad, diversidad, autonomía y vitalidad; existe una más denominada representatividad, pero ésta está reservada solo para el análisis del barrio.

02.03.01. Proximidad

Un espacio es próximo cuando está cerca, en distancia y tiempo, y conectado con viviendas cotidianas, comercios y redes de movilidad de manera que no dificulten la conectividad a pie. Esto es necesario para poder realizar las actividades cotidianas de manera efectiva conciliando las esferas personales, productivas y reproductivas.

“Hay proximidad cuando los espacios de relación, equipamientos cotidianos, paradas de transporte público y comercios están cerca y conectados con las viviendas y entre sí de forma que sea posible para todo tipo de personas realizar a pie las actividades cotidianas con recorridos que enlacen los diferentes usos.” (Ciocoletto, 2014b, p. 89)

02.03.02. Diversidad

Es fundamental que los espacios incorporen esta condición que es la que tiene en cuenta la variedad de experiencias y cotidianidades que tienen las personas y la pluralidad de necesidades que se derivan de ellas.

“Hay diversidad cuando hay mixtura social, física y funcional que permita la variedad de personas, actividades y usos respondiendo a las diferentes necesidades de las personas en función del género, sexo edad, origen, situación familiar y condición social.” (Ciocoletto, 2014b, p. 90)

02.03.03. Autonomía

Cuando no se considera la necesidad de autonomía de las personas se crean espacios que no dan confianza, por no ser accesibles para personas mayores y con capacidades diferentes o personas con carritos de bebe o de la compra; espacios que transmiten percepción de inseguridad por lo que una parte de la población no los utiliza por miedo; espacios que por su diseño no fomentan la autonomía de personas mayores, dependientes e infantes, por lo que necesitan que haya una persona cuidadora siempre a su lado, lo que cercena la libertad de la persona cuidadora.

¹⁰ El sistema de indicadores pertenece a la tesis doctoral de Adriana Ciocoletto Urbanismo para la vida cotidiana. Herramientas de análisis y evaluación con perspectiva de género (2014), el cual fue probado junto al Servicio de equipamientos y espacios públicos de la Diputación de Barcelona (2013) en colaboración con Ania Pluma Vilanova como técnica encargada del proyecto Aplicación del sistema de indicadores urbano espaciales para la evaluación de los espacios cotidianos en la escala barrio.

“Hay autonomía de las personas cuando los espacios son percibidos como seguros y que dan confianza para ser utilizados sin restricciones de ningún tipo y cuando las condiciones de accesibilidad son universales a los espacios del barrio y de la red cotidiana sin importar las capacidades físicas particulares.” (Ciocoletto, 2014b, p. 91)

02.03.04. Vitalidad

Falta vitalidad en zonas infrautilizadas como las zonas que solo se usan a determinadas horas del día (áreas residenciales monofuncionales y de baja densidad, zonas comerciales o de negocios) y cuando falta relación entre los edificios y la calle.

“Hay vitalidad cuando presencia simultaneidad y continua de personas y densidad de actividades y usos en las calles, espacios de relación y equipamientos que favorecen el encuentro, la socialización y la ayuda mutua entre las personas.” (Ciocoletto, 2014b, p. 92)

03. Metodología

Se aborda el trabajo desde una metodología feminista, que incorpora la categoría de género en el análisis urbano como herramienta que permite analizar cómo se expresan las desigualdades entre mujeres y hombres en la vivencia del espacio urbano y de qué manera el espacio puede contribuir a reproducir las desigualdades de género.

La investigación, propone analizar las características urbanas de equipamientos usados por mujeres en su red cotidiana a través de una evaluación con perspectiva de género. Esta evaluación está basada en la tesis doctoral de Adriana Ciocoletto¹¹, la cual presenta un carácter inductivo basada en el conocimiento empírico de la realidad y el análisis de la práctica urbanística, sustentado por aportaciones teóricas. La información cuantitativa sobre los equipamientos cotidianos es elaborada con datos cualitativos que consideran aspectos físicos, sociales y funcionales, que permiten medir y comprar en el tiempo la situación de los barrios e identificar líneas de actuación necesarias para la mejora de la vida cotidiana de las personas.

03.03. Participantes

Los participantes para la investigación son las evaluadoras del espacio urbano y las participantes. Las evaluadoras serán quienes dirijan la entrevista para la

¹¹ Urbanismo para la vida cotidiana. Herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género. Directoras: Pilar García Almirall y Zaida Muxi Martínez. Universitat Politècnica de Catalunya, Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona (UPC - ETSAB) Presentada el 17 de Julio del 2014.

obtención de opiniones y experiencias personales en los barrios de las participantes, mujeres residentes del Sector II de Villa El Salvador.

Es imprescindible que las evaluadoras hayan entendido previamente los conceptos sobre urbanismo y perspectiva de género porque esto permitirá considerar los criterios necesarios para comprender la realidad y no simplificar aspectos, tanto físicos como sociales y funcionales, para el conocimiento de la vida cotidiana de las personas.

03.02. Recorridos barriales

En los recorridos barriales, las evaluadoras analizan el espacio urbano a partir las rutinas y experiencias narradas por las participantes en la red cotidiana del barrio. Este proceso permite comprender en qué condiciones se desarrolla la vida cotidiana y contrastar lo observado con la información indicada en la entrevista.

03.03. Indicadores urbanos

Según Ciocoletto, son cuatro las características consideradas necesarias para incorporar la dimensión cotidiana al urbanismo: proximidad, diversidad, autonomía y vitalidad. Cada indicador presenta condiciones que se evalúan a través de un formulario aplicado a las participantes sobre algún equipamiento de la red cotidiana. Estos indicadores cuentan con una valoración estimada que permite obtener datos cuantitativos sobre cada característica urbana planteada por Ciocoletto.

Tabla 02. Matriz de análisis con variables.

VARIABLE	INDICADORES	OBJETIVO
Proximidad	Distancia y cercanía en los equipamientos	Evaluar si la ubicación y la conexión entre el equipamiento y las viviendas, espacios de relación, comercio, transporte público y otros equipamientos permiten que este forme parte de la red cotidiana.
Diversidad	Diversidad y conciliación de los equipamientos	Evaluar si el programa y diseño del edificio responden a las necesidades de la población facilitando la combinación de las diferentes esferas y responsabilidades.
Autonomía	Seguridad y accesibilidad en los equipamientos	Evaluar si el equipamiento y su entorno son accesibles y si generan percepción de seguridad permitiendo ser utilizado de manera autónoma.
Vitalidad	Relación con la calle como elemento vertebrador	Evaluar si el diseño y las actividades del equipamiento permiten simultaneidad y continuidad de uso y si genera actividad en la calle.

Fuente: Elaboración propia en base al sistema de indicadores propuesto por Adriana Ciocoletto.

04. Análisis y conclusiones

04.01 Hablan las mujeres

Las entrevistas se dieron a mujeres residentes en Sector II de Villa El Salvador que mostraron predisposición a compartir la experiencia y sus rutinas. Se trata de mujeres de distintas edades y orígenes lo cual permite comparar a través del tiempo lo distinto o similares que podían ser las dinámicas en otros contextos de espacio y tiempo.

Una de las entrevistas, fue a la señora Josefina Salazar, quien estuvo desde la fundación del distrito. Es importante señalar la variable 'mujer' durante el proceso, pues además de la precariedad vivida para el asentamiento de su familia en el distrito, afronto responsabilidades domesticas como cuidado y alimentación de su familia.

Gráfico 06. Sra, Josefina Salazar en su hogar en Villa El Salvador



Fuente: Fotografía propia.

“Yo llegué a Villa El Salvador con 2 hijas pequeñas de 2 y 4 años, años después tuve 4 hijos más (...) los llevaba al colegio, les daba de comer y atendía a toda la familia, me dedicaba a mi familia porque mi esposo era el que trabajaba, ya cuando mi hija mayor creció ella se dedicó a sus hermanos y empezó a ayudarme con la casa y yo pude salir a trabajar (...)” (Salazar, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

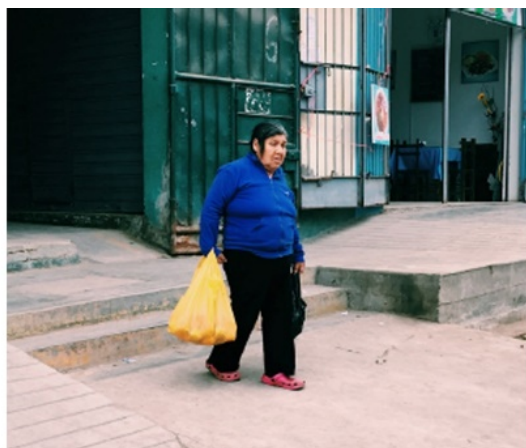
Este testimonio permite destacar dos cuestiones importantes, la primera la doble jornada de la Sra. Josefina al trabajar y atender el hogar; y la segunda, la reproducción de los estereotipos de género con su hija mayor. La Sra. Josefina era trabajadora doméstica en otro hogar y su esposo trabajaba durante todo el día, por lo que la responsabilidad de los hijos de la familia recaía sobre la hermana mayor.

La vida y rutina, de la Sra. Josefina, es distinta ahora, pero presenta otras dificultades en red cotidiana que podrían ser propias de su edad.

“Me levanto a las 6am, durante todo el día realizo mis tareas sola (...) voy a diario al Mercado 24 de Junio, siempre voy a pie y regreso en moto porque cargo muchas cosas (...) me duele el pie, cojeo un poco pero trato de olvidar el dolor (...) hay que caminar sino uno no llega.” (Salazar, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

Gráfico 07. Serie de fotografías de mujer desplazándose.





Fuente: Fotografía propia.

La categoría de género aplicado al barrio, permite la observación de las mujeres en sus rutinas diarias. El gráfico 7, muestra las dificultades señaladas por la Sra. Josefina, en donde los desplazamientos típicos de una mujer mayor resultan dificultosos si estos no cuentan con rampas, lugares de descanso o el asfaltado adecuado que facilite el desplazamiento a pie.

La Sra. Josefina realiza también otras actividades dentro de la red cotidiana del barrio. Afirma ser devota del Señor de Huanca y cada mes asiste a la misa en el Grupo 15 del Sector II, visita a sus hijos que afortunadamente viven dentro distrito por lo que no es necesario que se desplace grandes distancias; y en ese sentido, notamos que las dinámicas son distintas de acuerdo a la edad pero que puede tener dificultades similares al tratarse de mujeres.

Entender que estas dificultades y procesos se dan de igual manera sin importar la edad, señala la transversalidad de la categoría mujer. Sea cual fuera la edad, vuelve a las mujeres un caso particular dentro de la ciudad, como el hecho de seguir siendo las responsables de las compras y la alimentación en el hogar.

Podrá resultar algo muy simple, solo ir al mercado, pero es importante señalar que esta actividad está dentro del sistema de la ciudad y que en absolutamente todos los hogares del mundo alguien es el responsable de realizar esta tarea, que generalmente responsabiliza a la mujer; y que, a pesar de su importancia, el sistema capitalista y patriarcal segrega y minimiza.

Gráfico 08. De izquierda a derecha. Sra. Josefina Salazar y la Sra. Úrsula Zegarra.



Fuente: Fotografía propia.

Por otro lado, y en un contexto más actual, el testimonio de la Sra. Úrsula Zegarra nos indica que muchos patrones vividos por la Sra Josefina son replicados incluso en nuestros tiempos.

“Me levanto a las 6 de la mañana, preparo los alimentos de mi hija y de mi esposo. Todos salen a las 7 de la mañana, luego yo me vuelvo a acostar hasta las 8 de la mañana. Luego me levanto, voy al mercado (...) casi no salgo de Villa El Salvador, estoy en mi casa viendo televisión.” (Zegarra, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

La rutina de la Sra. Úrsula resulta no ser muy distinta al de la Sra. Josefina, y aunque la variable edad destaca, no es impedimento para la continuidad de las responsabilidades en el hogar. La última oración de la Sra. Úrsula en particular llamo la atención pues aparentemente existen condiciones intrínsecas en la persona o en su entorno que siguen relegando a las mujeres al ámbito privado, que podría ser asociado con lo señalado por García sobre el débil fomento de la participación ciudadana. (García, 2015)

En otras entrevistas se pudo destacar lo condicionada que puede estar la vida de las mujeres con el tema de los cuidados tanto a niños como adultos mayores, y que, sumado a esto, las condiciones de la ciudad no facilitan esta labor tanto en localización como en desplazamiento. Como el caso de la Sra. Milagros, comerciante dueña de una tienda de abarrotes.

“Cuando mi madre tenía cáncer, yo la atendía y la llevaba a sus citas en el Hospital Neoplásica de San Borja (...) en ese tiempo no tenía tienda porque debía cuidar de mi madre y mis hijos. Debía levantarme a las 4am para llegar a la cita médica desde Villa El Salvador hasta San Borja (...) en ese tiempo no había tren eléctrico.” (Basilio, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

Los hospitales o centros médicos en la ciudad son el otro tipo de equipamiento inmerso en la ciudad utilizado por mujeres con una particularidad, la de acompañantes o asistentes de pacientes, ya sean niños o adultos mayores. El único hospital para pacientes de cáncer en la ciudad de Lima se encuentra ubicado en el distrito de San Borja, a 16km de Villa El Salvador; el principal medio de transporte que conecta los distritos es la Línea 1 del Metro de Lima, inaugurada en el 2011. Las mujeres resultan en esta experiencia, no solo conocedoras de cuidados y rutinas en los equipamientos de salud sino también de traslados o desplazamientos.

Gráfico 09. De izquierda a derecha. Sra. Milagros junto a sus hijos y la Sra. Nancy acompañada de su hija.



Fuente: Fotografía propia.

La Sra. Milagros también creció en Villa El Salvador, asistió al Colegio José Carlos Mariátegui que se encuentra en la red cotidiana del barrio.

“Yo iba sola al colegio, es que en ese tiempo no había tanta inseguridad, en cambio ahora sí, mis hijos van a un colegio particular, en movilidad (...) es un gasto más. No existe ningún lugar seguro en el distrito.” (Basilio, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

El tema de la seguridad en el distrito resulta urgente según lo indicado por todas las entrevistadas. Esta condición afecta de manera diferenciada a las mujeres, pues en su recorrido por el barrio se encuentran amenazadas por el acoso o abuso sexual.

“Es raro que me desplace a pie a menos que sea muy cerca, me da miedo caminar (...) me desplazo en moto, pero no en cualquier moto, llamo a un

vecino (...) ningún lugar es seguro en el distrito. (...) el único lugar seguro para que mis hijos jueguen es dentro de mi casa o cerca” (Medina, comunicación personal, 17 de Noviembre 2019)

Las entrevistadas reconocieron los lugares seguros por los cuales transitar, así como las características de estos para transmitir la sensación de seguridad. Indicaron, además, que los parques de cada barrio son ocupados mayormente por hombres para jugar fútbol y que luego de esto, era común el consumo de alcohol. Estas circunstancias hacen del espacio público un lugar exclusivo para un grupo de personas y segrega a otras.

Gráfico 17. Niños jugando en pista asfaltada.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 19. Hombres adultos jugando en polideportivo asfaltado.



Fuente: Fotografía propia.

Un espacio que se supone debe ser para todos resulta ser usado exclusivamente solo por hombres, y esto debido a dos razones específicas, las condiciones físicas que permiten realizar una actividad a la vez, como es el jugar fútbol, y la autonomía del hombre al sentirse seguro. Las mujeres en la ciudad no afrontan la seguridad de la misma manera que los hombres; el acoso callejero no discrimina en edad e incluso las niñas pueden ser víctimas de esto. Esta discriminación sobrepasa los límites sociales y termina por extrapolarse en el espacio público, segregando a las niñas a los alrededores de las pistas y concentrando a los hombres en el centro de los espacios de relación o públicos. Esta jerarquía de espacios se reproduce en la escala del barrio y por supuesto en la ciudad, replicando no solo formas sino también conductas que acentúan diferencias que pudieron ser evitadas si se tuviera una mirada inclusiva para la ciudad.

04.02 Recorridos y selección del barrio

Villa El Salvador es uno de los distritos más destacados de Lima debido a su origen particular propio de las barriadas, pero con la particularidad de tener a la planificación y la organización de sus pobladores como patrones de asentamiento. Ubicado en la zona Sur de Lima, limita al norte con el distrito de San Juan de Miraflores, al este con el distrito de Villa María del Triunfo, al sur con el distrito de Lurín y al oeste con el distrito de Chorrillos. Posee un clima subtropical árido, caluroso, húmedo y sin lluvias regulares.

Gráfico 10. Plano de Villa El Salvador



Fuente: Elaboración propia en base al plano del catastro municipal (2015)

Gráfico 11. Sobre Lima. Villa El Salvador.

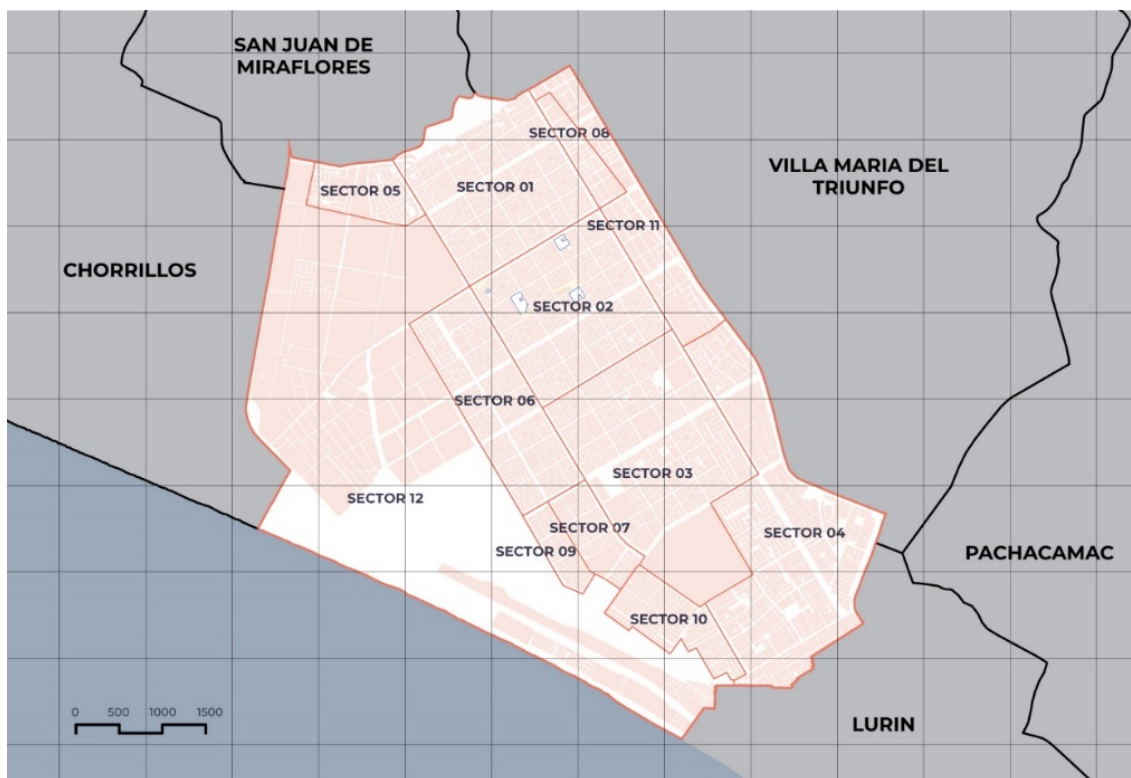


Fuente: Fotografía tomada por David Almeida el 20 de Octubre 2007.

De acuerdo al último CENSO 2012, Villa El Salvador cuenta con 421,251 habitantes, de los cuales 189,495 son varones (49.6%) y 192,295 son mujeres (50.4%). Las unidades de terrenos o predios se han incrementado teniendo en cuenta datos del área de catastro de la Municipalidad de Villa El Salvador llegando a ser 67,653 unidades de predios. (VES, 2018)

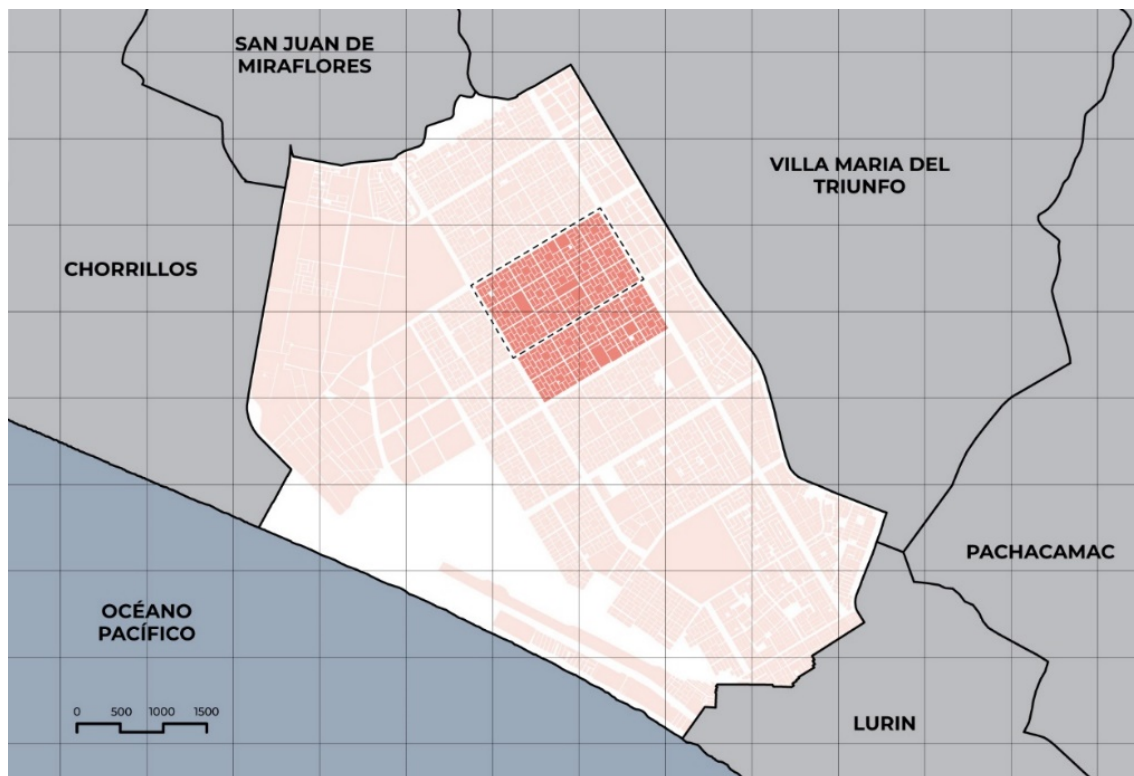
A pesar de tener un distrito prácticamente homogéneo tanto en su configuración urbana como social; según la metodología, se debe limitar el espacio urbano a un barrio inmerso en red cotidiana, y por eso, la aplicación de tanto de las entrevistas como de las encuestas sobre equipamientos se da un barrio delimitado por las avenidas Separadora Industrial, El Sol, Mariano Pastor y Juan Velasco Alvarado en el Sector II de Villa El Salvador, debido las facilidades de comunicación tanto de sus pobladores como de sus organizaciones.

Gráfico 12. Plano de sectores de Villa El Salvador



Fuente: Elaboración propia en base al plano del catastro municipal (2015)

Gráfico 13. Plano de ubicación del barrio para el análisis en el Sector II de Villa El Salvador.



Fuente: Elaboración propia en base al plano del catastro municipal (2015)

Los recorridos de reconocimiento por el barrio del Sector II permitieron identificar particularidades del distrito, como clima, topografía, patrones de asentamiento y flujos, pero al ser este un análisis desde el enfoque de género, se puso atención a otras dinámicas propias de la vida cotidiana y a usuarios como mujeres de distintas edades o niños, que típicamente no se harían en cualquier otro análisis.

La variable mujer, conlleva a observar no solo a las mujeres sino también a las personas con las que realizan sus rutinas; las cosas que llevan o cargan, el medio por cual se desplazan, hacia donde van y el tiempo que les toma realizar estas rutinas. Estos cuestionamientos permiten pensar e identificar en el barrio una serie de dificultades que aportarían a la mejora del entorno no solo para ellas sino también para sus acompañantes, los cuales suelen ser niños o personas ancianas. Esta cuestión implica también recorrer los lugares típicos para ellas, que definirían el equipamiento cotidiano inmerso en el barrio para el posterior análisis, donde en primera instancia se observa podría ser del tipo comercio, educativo, transporte o espacio público. Este será corroborado con

las entrevistitas que terminaría por definir los equipamientos cotidianos típicos para ellas que son el objeto de estudio de esta investigación.

Gráfico 15. Mujeres acompañando niños.



Fuente: Fotografía propia.

El acompañamiento a niños es una característica las mujeres al recorrer los barrios. Lo coches para niños tienen mejor desplazamiento en la ciudad con ayuda de rampas, y aunque el distrito cuente con varias de estas, muchas de ellas están mal propuestas ya sea por tamaño, pendiente o ubicación. Como en la secuencia de imágenes presentada, donde la mujer debe levantar el coche previamente para poder continuar con su tránsito por la vereda.

Gráfico 14. Secuencia de mujer con coche.





Fuente: Fotografía propia.

Recorrer estos equipamientos inmersos en la red del barrio del Sector II de Villa El Salvador presentan una determinada particularidad, donde el principal reto para el desplazamiento a pie es la topografía, el cual no se encuentra asfaltado en su totalidad. La pendiente pronunciada sobre el cual está asentado el barrio obliga a tener rampas en cada tramo que no necesariamente facilitan el desplazamiento a pie, sino que terminan teniendo una pendiente pronunciada que dificulta el tránsito no solo para mujeres con niños sino también para discapacitados o ancianos.

Gráfico 16. Mujeres mayores comprando en mercados.



Fuente: Fotografía propia.

Otra particularidad del distrito de Villa El Salvador y del barrio en el Sector II en sí, sería la ausencia de espacios de encuentro o espacio público; que, si bien existe como espacio físico y delimitado, a consecuencia de la planificación propuesta por el Arq. Miguel Romero; este no presenta las condiciones físicas para el desarrollo de la vida cotidiana. Esta gran área de esparcimiento rodeado de viviendas, contiene el equipamiento comunitario propio de las organizaciones sociales como Comedores Populares, Locales Comunales o Clubes de Madres; pero incluso con todos estos usos, el área de esparcimiento no es ocupada en su totalidad, dejando grandes áreas sin asfalto o césped ocupados solo por arena. La intención del planificador y lo que significa esta gran área de esparcimiento, al ubicarse como centralidad, indica que no solo contiene los usos comunitarios, sino que alberga también los espacios de encuentro que todo barrio necesita. Sin embargo, se corrobora con esto que la planificación no es garantía del funcionamiento de un espacio, sino que

requiere de una serie de recursos adicionales para concretar y definir lo que es un espacio de encuentro o público.

Gráfico 20. Secuencia de niñas patinando en pista asfaltada.





Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 18. Niñas jugando en pista asfaltada.



Fuente: Fotografía propia.

Otros espacios en la red cotidiana del barrio, como pistas o veredas, presentan esta característica propia de un espacio de encuentro o público, pues son usadas por niños y niñas, y si bien el asfalto favorece esta interacción y la realización de actividades, es importante señalar que ese no es uso que debería tener. Este punto, en particular permite señalar el típico modelo de planificación heredado del movimiento moderno, que prioriza el desplazamiento del auto por encima del de las personas y que como se observa incluso en distritos como Villa El Salvador donde la mayoría de las personas se desplaza a pie, termina siendo esta una prioridad en el diseño, la planificación e inversiones de los gobiernos locales.

04.03 Evaluación de los equipamientos cotidianos

04.03.01. Colegios

Según lo observado en los recorridos y las entrevistas a las mujeres en la red cotidiana del barrio en el Sector II, se logró identificar que una de las principales actividades que involucra a las mujeres directamente, está relacionada con el rol del cuidado que ellas desempeñan en el hogar. Este rol de cuidado las relaciona directamente con la responsabilidad de niños y niñas, que para fines prácticos se asociara con el llevar y traerlos del colegio.

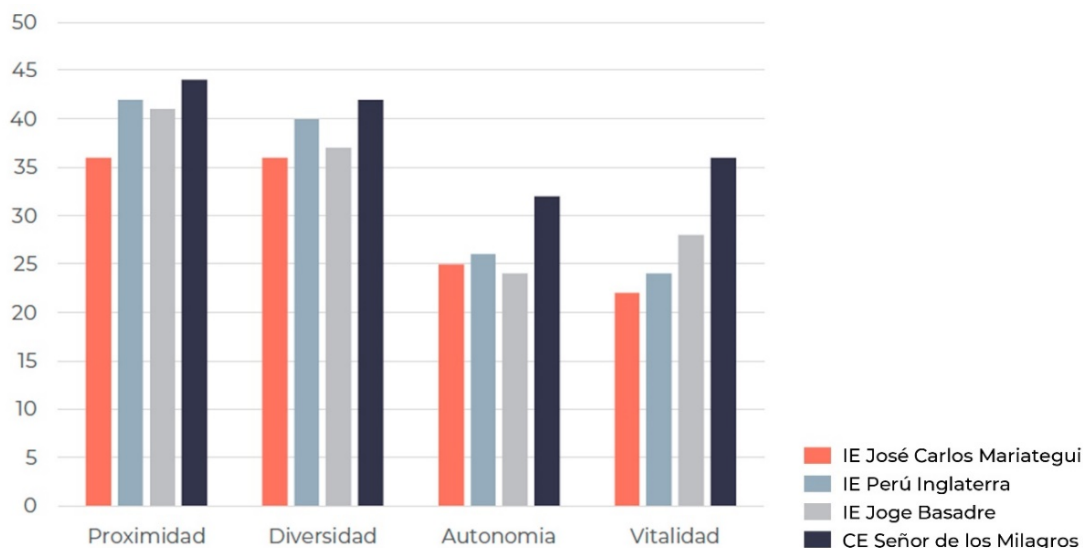
Gráfico 21. Plano de ubicación de los colegios evaluados inmersos en la red cotidiana del barrio.



Fuente: Elaboración propia.

Se aplica el análisis del equipamiento cotidiano a cuatro colegios identificados en la red cotidiana del barrio los cuales son la IE. José Carlos Mariátegui, la IE. Perú Inglaterra, la IE Jorge Basadre y el CE Señor de Los Milagros. Este análisis, evalúa cuatro variables que son proximidad, diversidad, autonomía y vitalidad, cada una con sus indicadores respectivos que permiten su evaluación, siendo 50 el puntaje máximo y 0 el puntaje mínimo en cuanto a calidad.

Gráfico 22. Indicadores de las características urbanas según cada colegio.



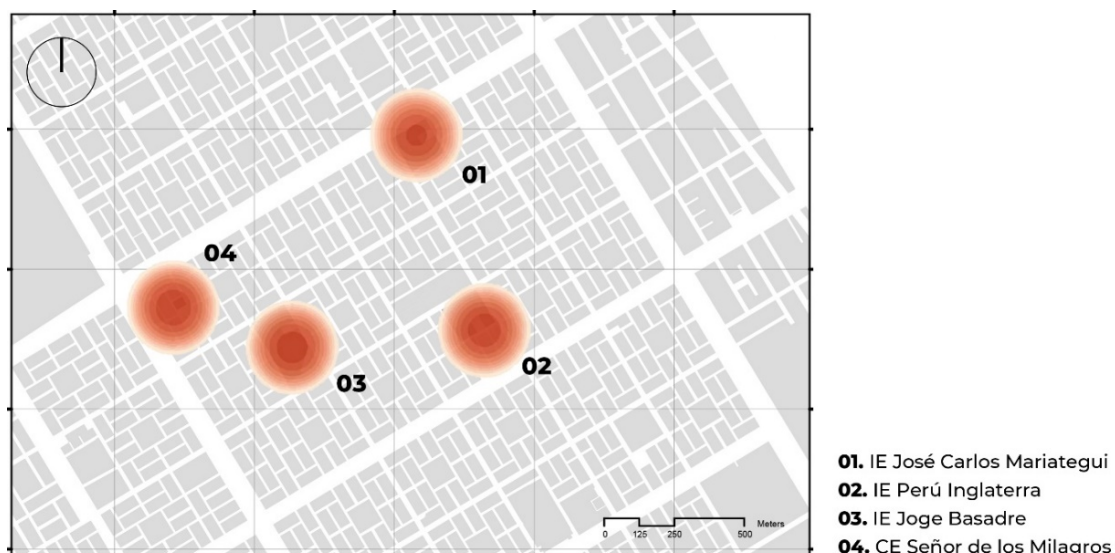
Fuente: Elaboración propia.

Todos los colegios inmersos en la red cotidiana del barrio alcanzaron un alto puntaje en proximidad, lo cual es un indicador de que tanto la ubicación de los colegios como la conexión entre ellos, las viviendas, los espacios de relación, el comercio, el transporte público y los otros equipamientos es casi óptimo para el desarrollo de la vida cotidiana.

De todas las cualidades urbanas, el puntaje más bajo se dio en vitalidad prácticamente para todos los colegios, lo cual es un indicador de que el diseño de los equipamientos no tiene relación alguna con su entorno inmediato.

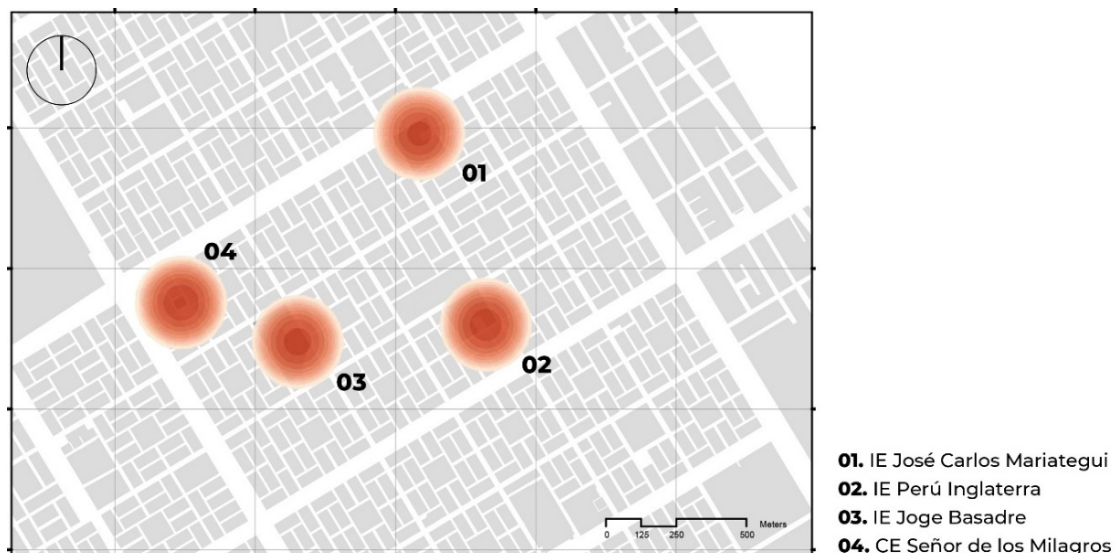
Otra característica es que, de todos los equipamientos, el que presenta las mejores cualidades urbanas es el CE Señor de los Milagros, pues es el equipamiento que alcanzó un mayor puntaje en todas las características urbanas con respecto a los otros equipamientos. El que presenta las peores cualidades urbanas es el IE José Carlos Mariátegui, con un puntaje inferior en comparación con el de los otros colegios.

Gráfico 23. Mapa de calor según la proximidad en colegios evaluados.



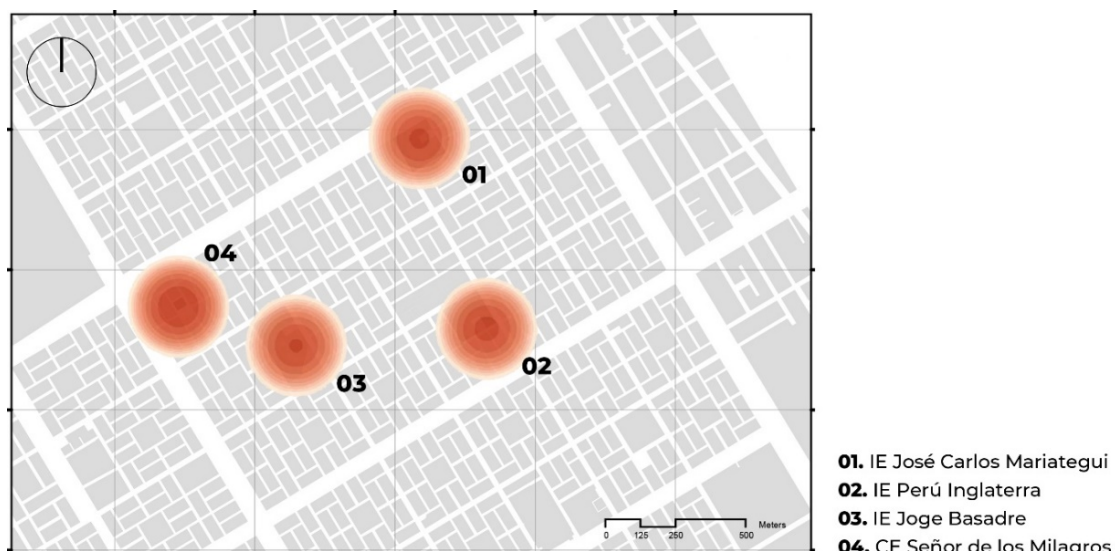
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 24. Mapa de calor según la diversidad en colegios evaluados.



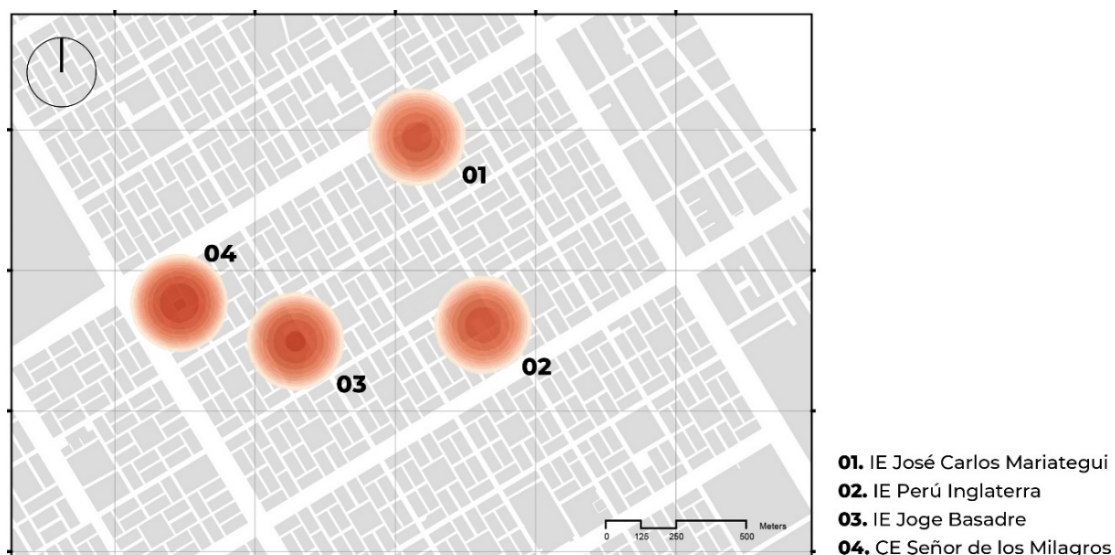
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 25. Mapa de calor según la autonomía en colegios evaluados.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 26. Mapa de calor según la vitalidad en colegios evaluados.



Fuente: Elaboración propia.

IE José Carlos Mariátegui

La IE José Carlos Mariátegui resulto ser el equipamiento con el puntaje más bajo de las cuatro características urbanas en comparación con los otros colegios, sobre todo en vitalidad. Esto significa específicamente que el equipamiento no cumplió con los tres indicadores sobre vitalidad. En primera instancia la relación del ingreso con la calle no existe, la puerta no posee elementos que indiquen o lo destaquen como un ingreso propiamente, lo cual es acentuado por la continuidad que presenta con el muro que contiene a la puerta que termina por significar prácticamente una barrera entre los usuarios del colegio y las personas que circulan por la calle.

Gráfico 27. Vista del colegio José Carlos Mariátegui desde el parque.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 28. Ingreso al colegio José Carlos Mariátegui.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 29. Relación con la calle, colegio José Carlos Mariátegui.



Fuente: Fotografía propia.

La vitalidad como característica urbana también implica una continuidad de actividades; se sabe por la encuesta, que el colegio cumple únicamente con horarios de enseñanza en la mañana y en la tarde y de lunes a viernes y que el resto de la semana y en los demás horarios no existe actividad alguna.

Otro indicador de vitalidad, es la relación que el equipamiento guarda con la calle. El perímetro del edificio en sí, no cuenta con ventanas ni vanos hacia la calle, resulta prácticamente imposible saber lo que ocurre dentro de él.

IE Perú Inglaterra

La IE Perú Inglaterra, si bien no obtuvo los puntajes más bajos en características urbanas, tampoco obtuvo las mejores. Su puntaje máximo se alcanzó en proximidad, lo que significa que el tiempo y recorrido a pie a otros usos y equipamientos se da sin problema, y que su ubicación permite al equipamiento ser ubicado con facilidad. Esto ocurre debido a su cercanía con la Av. Revolución, la cual es una de las principales avenidas que conecta a los residentes con el resto del distrito. Se encuentra, además, junto al Mercado 24 de Junio, uno de los más concurridos del distrito. Resulta evidente, que la proximidad de este equipamiento, en comparación con la IE José Carlos Mariátegui, es una característica urbana que funciona mejor.

Gráfico 30. Ingreso al colegio Perú Inglaterra.



Fuente: Fotografía propia.

El puntaje más bajo lo obtuvo en autonomía, lo que significa según los indicadores, dos aspectos principalmente. El primero tiene que ver con el diseño del edificio y sus fachadas a la calle, el segundo con la percepción de

este con respecto a las personas, su mantenimiento y limpieza y finalmente su accesibilidad a baños públicos.

Gráfico 31. Relación con la calle, colegio Perú Inglaterra.



Fuente: Fotografía propia.

IE Jorge Basadre

La IE Jorge Basadre se encuentra frente a una avenida importante para el distrito, la avenida Micaela Bastidas. Sus muros, presentan una serie de dibujos, realizado por los estudiantes del colegio hacia la calle que relaciona con de alguna manera al edificio con su entorno.

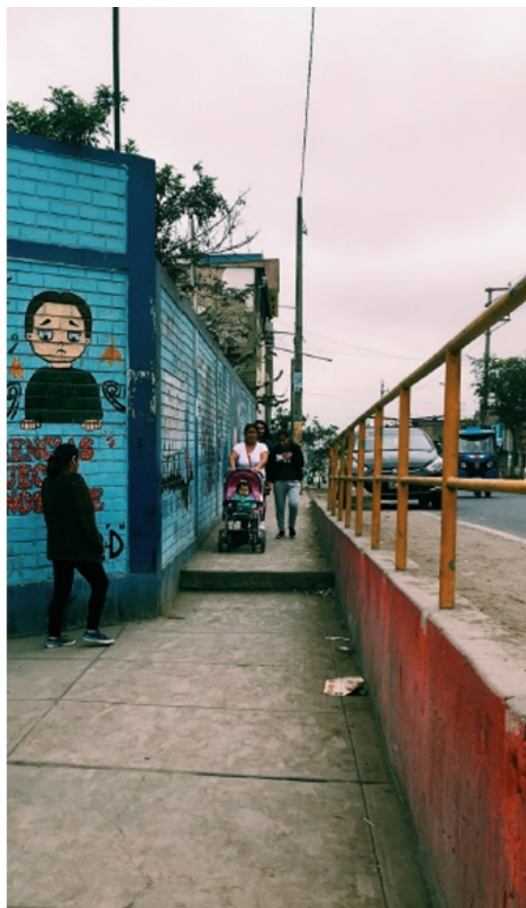
Gráfico 32. Ingreso al colegio Jorge Basadre.



Fuente: Fotografía propia.

Pero esta dirección directa entre el edificio y la calle, debido a la yuxtaposición, no garantiza una buena relación entre ambas. Existe una intención en generar un ingreso al colocarlo en un nivel inferior de tal manera que se genere un espacio de recibimiento, sin embargo, este desnivel no es bien solucionado, de manera que complica el desplazamiento a pie. La situación señalada en las fotografías, muestra una mujer dirigiéndose al colegio en compañía de un bebé en coche, y que justo antes de llegar al ingreso, debe cargar el coche para bajarlo y así ubicarse al nivel del ingreso al colegio. Esta rutina debe resultar cotidiana para muchas mujeres que como madres no solo se desplazan con un niño o niña que acuden al colegio, sino también con infantes o adultos de otras edades.

Gráfico 33. Secuencia de mujeres ingresando a colegio.





Fuente: Fotografía propia.

Ya en el interior del edificio observamos una serie de actividades programadas para ese día, involucra a los docentes, padres y al alumnado. Se trata de un campeonato deportivo que los congrega a todos los fines de semana. Esta situación es un indicador urbano para la diversidad, pues presenta una serie de actividades y horarios dirigidos no necesariamente a un público específico sino también a la comunidad. La configuración del edificio ayuda también a sostener una serie de actividades a parte de la de brindar un servicio de educación, el ingreso favorece la conexión entre el interior con el exterior y también al desplazamiento.

Gráfico 34. Mujeres en evento deportivo organizado por el colegio.





Fuente: Fotografía propia.

Además del indicador de diversidad, también se obtuvo un alto puntaje en proximidad, pues se encuentra ubicado junto a una avenida que recorre todo el distrito y muy cerca a comercios y áreas de esparcimiento. Muchas de las encuestadas para la obtención de este indicador, afirmaron que la distancia desde sus hogares al colegio se encuentra en un radio de 10 minutos, lo cual establece una cercanía entre las viviendas y el equipamiento.

Gráfico 35. Mujeres ingresando al colegio para evento deportivo.



Fuente: Fotografía propia.

A la espalda del ingreso principal, con un frontis hacia una calle más discreta, se encuentra el nivel inicial del centro educativo, el cual cuenta con 2 horarios, uno de mañana y otro de tarde. Esta variedad de horarios permite a los padres organizarse en distintos horarios según los tiempos que demanda, y cumplir así con otras actividades de la vida cotidiana a parte de la de llevar y traer a sus hijos a los centros de estudio. Esta característica es también un indicador para la diversidad pues esta variedad en la disponibilidad del tiempo se adapta a otras rutinas de la vida cotidiana como trabajar o realizar los quehaceres del hogar.

Gráfico 36. Ingreso a inicial del colegio Jorge Basadre.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 37. Niñas y niños siendo recogidos por sus madres.



Fuente: Fotografía propia.

Otra característica urbana resaltante, es la vitalidad, indicada por el ingreso, que establece una relación entre la calle y la entrada, que, si bien no es homogéneo en todo el perímetro del edificio, ésta en particular si cumple con dichas características. Está delimitada por una cerca de madera que permite recibir y albergar a los niños. Fue construido por iniciativa de los maestros y los padres pensado como un espacio de espera para los niños, sobre todo por un tema de seguridad.

CE Señor de los Milagros

El CE Señor de los Milagros es el equipamiento que obtuvo el mejor puntaje en todas las características urbanas en comparación con los otros equipamientos educativos.

Gráfico 38. Vista del CE Señor de los Milagros desde el parque.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 39. Ingreso al colegio Señor de los Milagros.



Fuente: Fotografía propia.

En proximidad, además de presentar una cercanía a avenidas principales, comercios, espacios de encuentro y estar inmerso en la red cotidiana; se encuentra junto a un área de esparcimiento que a su vez enmarca y destaca el ingreso. La diversidad se da gracias a los distintos horarios y actividades que ofrece, tanto para padres como para los niños y niñas del barrio. En autonomía obtuvo uno de los puntajes más bajos en comparación con las otras características urbanas, esto debido a que, si bien el ingreso guarda una buena y directa relación con espacio de encuentro, las otras fachadas del edificio presentan un carácter hermético que no permite distinguir las actividades que se realizan en el interior y distinguen una separación explícita entre lo privado y lo público.

Gráfico 40. Fachada del CE Señor de los Milagros.



Fuente: Fotografía propia.

Otra cualidad que es importante señalar es su entorno inmediato, donde a diferencia de los otros equipamientos con cuales fue comparado, éste presenta pistas y veredas asfaltadas, una iluminación adecuada y un tratamiento cuidados en su espacio de encuentro inmediato.

04.03.02. Mercados

Otro equipamiento con el cual las mujeres guardan relación directa en la red cotidiana del barrio en el Sector II, son los mercados pues forma parte de su quehacer diario cuando se trata de abastecerse de recursos para el hogar y la alimentación.

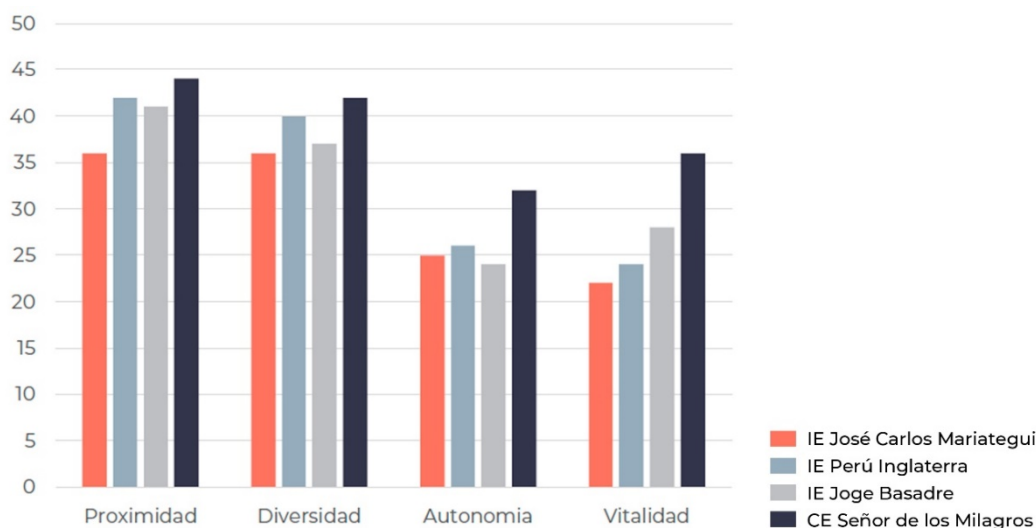
Gráfico 41. Plano de ubicación de los mercados evaluados inmersos en la red cotidiana del barrio.



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, siguiendo la metodología, se aplica el análisis del equipamiento cotidiano a tres mercados identificados en la red cotidiana del barrio los cuales son el Mercado 24 de Junio, el Mercado Modelo y el Mercado el Progreso. Este análisis, evalúa al igual que en los colegios, cuatro variables que son proximidad, diversidad, autonomía y vitalidad, cada una con sus indicadores respectivos que permiten su evaluación, siendo 50 el puntaje máximo y 0 el puntaje mínimo en cuanto a calidad urbana.

Gráfico 42. Indicadores de las características urbanas según cada mercado.

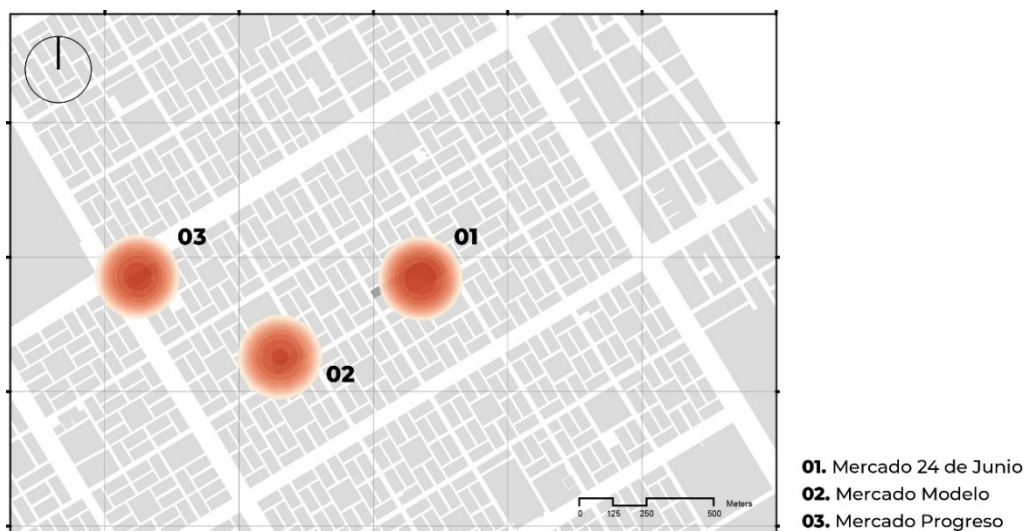


Fuente: Elaboración propia.

En rasgos generales, notamos que todos los mercados, al igual que los colegios, inmersos en la red cotidiana del barrio alcanzaron un alto puntaje en proximidad, lo cual es un indicador de que tanto la ubicación de los colegios como de los mercados es prácticamente óptimo para el desarrollo de la vida cotidiana, pues presenta conexión con las viviendas, los espacios de relación, el transporte público y también los otros equipamientos. Por otro lado, y casi igual con el caso de los colegios, los mercados presentan un bajo puntaje en cuanto a vitalidad, siendo el más bajo el del Mercado Modelo.

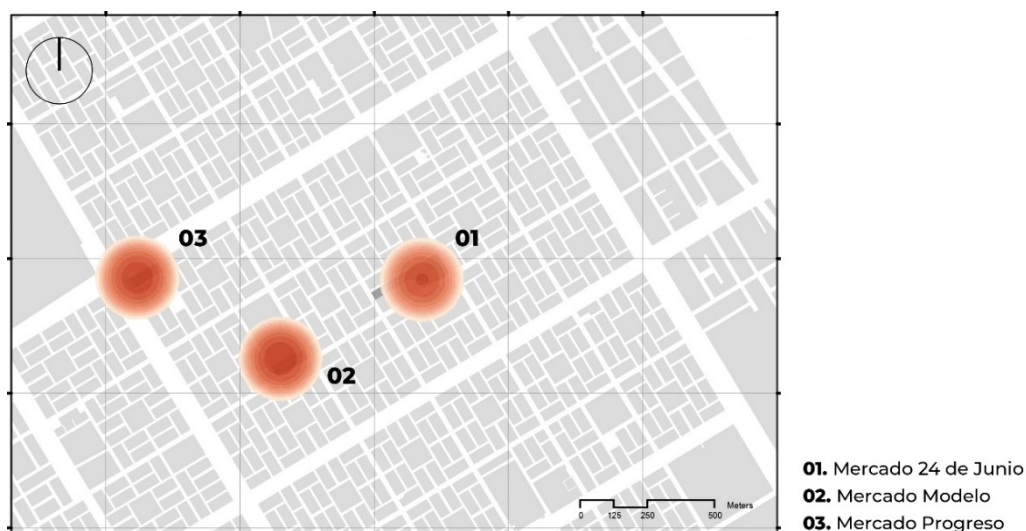
A diferencia del caso de los colegios, resultaría en vano afirmar que existe un mejor o un peor colegio según sus características urbanas pues tal y como refleja la gráfica, cada mercado presenta una particularidad que permite destacar cada uno en comparación con los otros mercados como el caso de proximidad en la que el mejor resulta el Mercado 24 de Junio pero que en diversidad, por ejemplo, el mejor resulta ser el Mercado Modelo, asimismo el mejor en autonomía y vitalidad, resulta ser el Mercado el Progreso.

Gráfico 43. Mapa de calor según la proximidad en mercados evaluados.



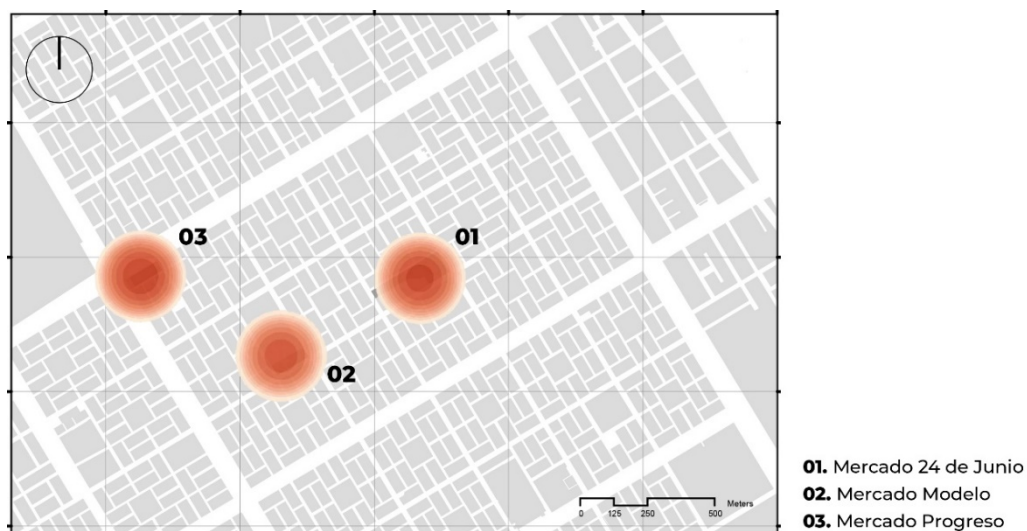
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 44. Mapa de calor según la diversidad en mercados evaluados.



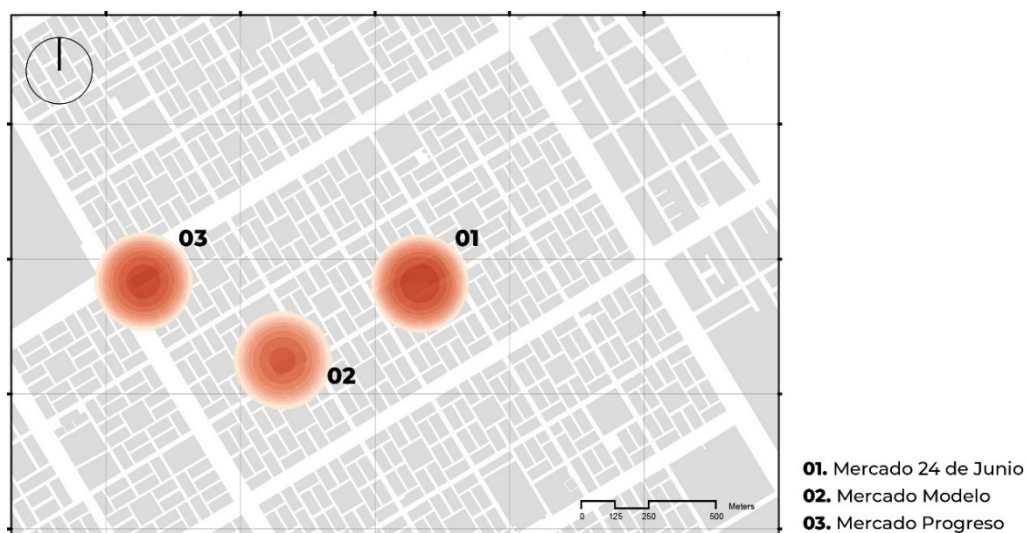
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 45. Mapa de calor según la autonomía en mercados evaluados.



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 46. Mapa de calor según la vitalidad en mercados evaluados.



Fuente: Elaboración propia.

Mercado 24 de Junio

El Mercado 24 de Junio es uno de los mercados más concurridos por la red cotidiana del barrio, se encuentra próximo a una avenida bastante concurrida, la avenida Revolución, donde una serie de actividades y dinámicas se realizan. No resulta sorpresa entonces, el puntaje alcanzado tanto en proximidad, presenta 3 ingresos principales que dan hacia calles concurridas o hacia lugares de esparcimiento como parques.

Gráfico 47. Vista exterior hacia el Mercado 28 de Junio



Fuente: Fotografía propia.

El equipamiento complementario a este uso también se encuentra en la red cotidiana del barrio, brindan una serie de actividades que resultan atractivas y estimulan el comercio. En ese mismo sentido las mujeres se sienten seguras al acudir a un lugar concurrido y con variedad de productos a realizar sus compras. Se debe indicar también, que de los tres mercados evaluados este es el que posee mayor tamaño. Sin embargo, el área utilizada no es un indicador en cuanto a calidad urbana.

Gráfico 48. Mercado 24 de Junio



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 49. Ingreso lateral al Mercado 24 de Junio



Fuente: Fotografía propia.

El Mercado funciona gracias a una cooperativa de propietarios y comerciantes, recientemente renovaron el techo lo que hace que destaque como equipamiento urbano cuando uno se aproxima a pie hacia el lugar.

En el interior observamos dinámicas que involucran a las mujeres no solo como usuarias sino también como trabajadoras. Si bien muchas de estas acuden a realizar sus compras acompañadas por niños otras acuden a trabajar con estos lo cual representa la doble jornada que cumple las mujeres en rol de cuidadora y su rol de trabajadora.

Gráfico 50. Salida lateral del Mercado 24 de Junio



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 51. Comerciante con hijos en mercado.



Fuente: Fotografía propia.

Resulta favorable para el mercado entonces favorece los desplazamientos en estos por medio de rampas, de tal manera que el desplazamiento de niños o coches con niños sea favorable; y aunque el Mercado 24 de Junio cuenta con rampas en la mayoría de todos sus ingresos y perímetros, muchos de estos no respetan el porcentaje mínimo para una rampa y suelen perjudicar más de lo debido a los usuarios.

Mercado Modelo

El Mercado Modelo, es un mercado pequeño en comparación con el Mercado 24 de Junio, no es muy concurrido por lo que suele cerrar temprano y contar con un horario de mañana. Alrededor de las 3pm, el mercado pierde fuerza, las dinámicas de la mañana no son las mismas en la tarde, todo es más tranquilo y oscuro.

Gráfico 52. Vista exterior hacia el Mercado Modelo



Fuente: Fotografía propia.

La iluminación durante el día es favorable, mediante lucernarios ingresa luz natural, pero en las tardes/noches empiezan las dificultades. También su arquitectura resulta hermética pues es imposible determinar las actividades que se realizan en el interior. No existe relación alguna entre el equipamiento y la calle y el ingreso tampoco está propiamente delimitado.

Gráfico 53. Madre con niño en Mercado Modelo



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 54. Ingreso al Mercado Modelo



Fuente: Fotografía propia.

Sin embargo, las actividades de las mujeres se guían dando en la misma frecuencia y en muchas ocasiones realizadas con acompañante que suelen ser niños. Una vez más se debe pensar los equipamientos y los entornos de manera que faciliten estos desplazamientos.

Mercado El Progreso

El último mercado evaluado fue el Mercado El Progreso, el resultado ser el más pequeño de los tres. Sin embargo, es uno de los que mejor se ve emplazado en la red cotidiana pues parece más sencilla la administración, sin embargo, al no poder sostener más actividades sus limitantes son muy altas porque lo es difícil cumplir con la diversidad pues esto implicaría una variedad de horarios u usuarios.

Gráfico 55. Ingresos hacia el Mercado El Progreso.



Fuente: Fotografía propia.

Gráfico 56. Relación de la calle con el Mercado El Progreso.



Fuente: Fotografía propia.

Debido a su tamaño solo es usado por los vecinos inmediatos al equipamiento y no es tan concurrido por todos los vecinos de la red cotidiana, y aunque su diseño si lleva una buena relación con la calle y favorece las dinámicas aún hay mucho por trabajar para lograr acentuar la diversidad en él.

04.04 Conclusiones

Los resultados analizados gracias a la evaluación de equipamientos nos dan cuenta de que la mayoría de los equipamientos obtuvo un alto puntaje en proximidad. Esto indica que Villa El Salvador, al ser una ciudad planificada, tuvo la oportunidad de posicionar sus equipamientos de tal forma que pueda ser accesibles para todos. Sin embargo, la planificación no lo es todos, va de la mano con asistencia y programas que involucren a la comunidad, por esto el bajo puntaje que alcanza en vitalidad en la mayoría de sus equipamientos.

Una variable que no fue considerada en el análisis es el de la pobreza, esto afecta significativamente las dinámicas en la ciudad, y las dinámicas de las mujeres también presentan particularidades debido a este factor. Agregar esta variable podría dar una serie de resultados complementarios a este análisis.

El problema de la calidad de vida de las mujeres en las ciudades no puede ser abordado si no es asociado con la pobreza. La mayoría de los programas, proyectos e investigaciones están direccionados a responder sobre las necesidades, en función de su calidad de vida de las mujeres pobres debido al aumento de hogares monoparentales a cargo de mujeres.

Una asignatura pendiente en nuestras ciudades se sitúa en los equipamientos de cuidado de la infancia y de la vejez. Las instalaciones para ancianos son netamente insuficientes, se sitúan fuera de las ciudades y con planteamientos demasiado drásticos. Faltan centros de día, soluciones intermedias y apoyo a los que permanecen en sus hogares, a pesar del esfuerzo realizado en últimos años. Aspectos tales como el arraigo al lugar y la historia colectiva de lucha son determinantes en la creación de un hogar y comunidad en contextos de pobreza.

El diseño, la planificación y la estructura de los entornos donde vivimos afectan a la calidad de vida de las personas. La participación de las mujeres aporta a nuestra experiencia y sabiduría de la vida cotidiana, fuente imprescindible de conocimiento para la planificación urbana.

Las políticas pueden ser consideradas, una forma de asistir a mujeres en situaciones vulnerables, lo cual es absolutamente necesario, pero no se debe descuidar el campo general de las políticas públicas que contemplan la cuestión de la “no discriminación” de las mujeres, como una modalidad de extensión de los derechos ciudadanos y profundización de la democracia.

La mirada de género a la ciudad nos permite observar particularidades más asociadas a la vida y no dejar que las fuerzas de lo económico sean quienes guíen y condicionen la ciudad. Se debe poner la vida por delante, se deben buscar formas de hacer ciudades más inclusivas para todos y todas.

05. Bibliografía

- Azcárate, T. (1995). Mujeres buscando escenas y espacios propios. *Nueva Sociedad*, 135, 78–91.
- Beltrán, A., & Lavado, P. (2014). El impacto del uso del tiempo de las mujeres en el Perú : un recurso escaso y poco valorado en la economía nacional. *Working Papers*.
- Blofield, M., & Martínez, J. (2014). Trabajo, familia y cambios en la política pública en América Latina: equidad, maternalismo y corresponsabilidad. *Revista CEPAL*, 114.
- Blondet, C. (1991). Las mujeres y el poder : una historia de Villa El Salvador. In *Instituto De Estudios Peruanos*.
- Cabrera, T., & Villaseca, M. (2007). *PRESENTES, PERO INVISIBLES: Mujeres y espacio público en Lima Sur*. DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- CEPAL. (2010). *2009 Panorama social de América Latina* (LC/G.2423-).
- Ciocoletto, A. (2013). La experiencia cotidiana en el análisis urbano. V *Seminario Internacional de Investigación En Urbanismo*, 471–479. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/14175>
- Ciocoletto, A. (2014a). *Auditoría de Calidad Urbana con perspectiva de Género*. Col-lectiu Punt 6.
- Ciocoletto, A. (2014b). *Urbanismo para la vida cotidiana: herramientas de análisis y evaluación urbana a escala de barrio desde la perspectiva de género* [Universidad Politecnica de Cataluña]. <http://www.tdx.cat/handle/10803/275979>
- García, A. (2015). *Participación política de las mujeres de Lima sur* (Primera Ed). DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Grompone, R., Zolezzi, M., Calderon, J., & Olivera, L. (1983). *La Lima de los 80. Crecimiento y segregación social*. DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.
- Guardia, S. (2013). *Mujeres peruanas: el otro lado de la historia* (Quinta Ed). <http://www.cemhal.org/peruanas.pdf>
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y Vida de Las Grandes Ciudades* (Segunda ed). Capitan Swing.
- Matos Mar, J. (1977). *Las barriadas de Lima. 1957* (Segunda ed). IEP

ediciones.

Maya Perez, E., & Cervantes Borja, J. (Eds.). (2005). *La producción de vivienda del sector privado y su problemática en el municipio de Ixtapaluca* (Primera ed). Plaza y Valdes.

Moreno Aguirre, V. (2016). Inversiones municipales en las políticas públicas para la igualdad de género. *Repositorio de La Universidad Del Pacífico - UP*.

Muxi, Z. (2018). *Mujeres, casas y ciudades* (Primera ed). dpr-barcelona.

Organización Internacional del Trabajo. (2009). *Trabajo y Familia : Hacia nuevas formas* (Primera Ed). OIT & PNUD.

Perez, L. M. (Ed.). (2019). *La economía del cuidado, mujeres y desarrollo: perspectivas desde el mundo y America Latina* (Primera ed). Fondo Editorial Universidad del Pacifico.

Pernas, B. (1998). Reiventando el espacio. *8 de Marzo, Nro 30*(DG de la Mujer de la Comunidad Autonoma de Madrid).

Riofrio, G. (1978). *Se busca terreno para proxima barriada* (Primera ed). DESCO - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

Roman, M., & Velazquez, I. (2008). *Guia de urbanismo con perspectiva de género* (Comunidad). Instituto de la Mujer de la Región de Murcia.

Sanchez, I. (2004). *Urbanismo con perspectiva de genero* (Unidad de, Vol. 1, Issue 4).

VES, M. de. (2018). Plan de Gobierno Municipal. In *Municipalidad de Villa El Salvador*. <https://doi.org/10.1215/9780822387503-039>